

ABRIL 1979

BOLETIN SALESIANO

REVISTA
DE LA FAMILIA
SALESIANA



¡Menudo «haiga» os habéis echado! Así, hasta vale la pena ir en caravana...

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

¡Qué pronto se han terminado las vacaciones de Semana Santa! Y ahora, otra vez al colegio, a los libros y a los madrugones. Con lo buenas que son las mañanitas de abril para dormir. Y otra cosa más: la **caravana** para volver a la ciudad. Porque parece que todos nos ponemos de acuerdo para regresar a la misma hora. No es extraño que tengamos este terrorismo de la carretera.

Yo casi me atrevería a decir que Juanito le viene diciendo a su papá: «Mira que eres tortuga. Pisa el acelerador...» Cuando Mari se ríe quiere decir que no ando muy equivocado. Y por eso vienen los accidentes. ¿No habéis tenido ninguno? Yo sí que lo tuve una vez, pero, por dicha, puedo contarlo, aunque ahora no es el momento. En cambio sí voy a contaros un accidente que tuvo Don Bosco.

Un día hizo el Santo un viaje a Saluggia a ver a un párroco amigo suyo que vivía bajo el terror de unos asesinos que le habían amenazado varias veces con eliminarlo de este mundo. Don Bosco subió en un coche en el que iban otras tres personas. Claro que no se trataba de un coche como los de ahora, sino de caballos.

El que guiaba y los otros dos sólo pensaban en mostrarle a Don Bosco la belleza de los campos en el mes de mayo, y contarle la historia de los caseríos. Cuando, de pronto, los cuatro saltaron por el aire. Tres cayeron en el camino, sólo Don Bosco, que tuvo tiempo de decir «María Auxiliadora, ayúdame», permaneció en el coche, limitándose su daño a un golpe del mentón en las rodillas.

Afortunadamente, la caída de los otros se resolvió en unos arañazos aparte del susto. El coche había chocado contra un mojón que el cochero no había advertido. Levantáronse de

DON BOSCO

Una página para los niños

LA CARAVANA

tierra los tres y todos se acusaban de ser los causantes de la caída, o por haber distraído al cochero o por haberse atolondrado en la contemplación de los caseríos...

Don Bosco pacificó en seguida a los tres: ¿Por qué andáis acusándoos si los tres sois inocentes? El caballo no tiene la culpa, pues llevaba un paso muy moderado; tampoco la tiene el coche, que está muy bien. Tampoco tenéis la culpa ni el que conducía ni los que hablábais, porque cada uno tenía la buena intención de cumplir bien su papel. Yo creo más bien que la culpa es del que hincó ese mojón ahí...

Todos rieron el buen acuerdo de Don Bosco, a pesar de que la piel les escocía. Subieron de nuevo al vehículo y terminaron felizmente su viaje.

* * *

Conque, buen camino y buena letra, que más vale llegar tarde que nunca. Y por eso, para no darse demasiada prisa en el viaje, habrá que madrugar un poquito más. Aunque no por mucho madrugar sale el sol más temprano...

Recibid un abrazo muy fuerte de vuestro buen amigo,

PADRE RAFAEL

Si, eso quisiérais vosotros, que los maestros hicieran huelga...



Director: RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción: Emilio Hernández; Mari Carmen García; Antonio García Vera; Argentina Sánchez Romo; Javier Artuch; Jesús María Mérida.

Administrador: Miguel Rodríguez R.

Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958
(Con censura eclesiástica)

Imprime: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

**El Boletín Salesiano
se envía gratis
a la Familia Salesiana,
a sus bienhechores
y amigos.
Y se sostiene
con los donativos
de sus lectores.**

EN ESTE NUMERO

Las Antiguas Alumnas ...	1
El documento de Puebla ...	2
El Papa nos ha dicho ...	4
Evangelizar a los jóvenes	8
Don Emilio Corrales, cincuenta años de cura salesiano ...	12
El arte de ser joven ...	13
Para formar educadores cristianos ...	16
Mil almas en Tordas ...	20
El día de mi consagración a Dios como V. D. B. ...	23
Digo a los budistas: ¿Quién está entre bastidores? ...	24
Noticias ...	28
Nuestra gratitud ...	30
Fueron a la casa del Padre ...	31

NUESTRA PORTADA

¿Qué espera el Papa de la Familia Salesiana? «Creo que espera todo lo que le hemos prometido, dice el Rector Mayor en una entrevista de las páginas interiores: entusiasmo espiritual, trabajo apostólico, fidelidad a la Iglesia y al carisma de Don Bosco». En la foto, Juan Pablo II aparece con uno de sus gestos más característicos.

Foto.—José Luis Mena.

LAS ANTIGUAS ALUMNAS

- ¡Feliz Pascua florida!

La Pascua de Resurrección es como un estallido de la vida cristiana, que se renueva y brota poderosa con la fuerza transformadora de Cristo. La misma naturaleza es realidad y símbolo de esta pujanza interior que el cristiano siente en el hervor de la sangre de su espíritu. Esta energía espiritual de Cristo Resucitado es asimismo la que nos da el aliento para ser felices e irradiar la felicidad a los que viven a nuestro lado; la que nos compromete, a la vez, a transformar el mundo, procurando que haya más justicia, más amor, más entusiasmo.

Con nuestra actitud ante la vida, los cristianos podemos hacer un mundo maravilloso en el que dé gusto vivir y convivir.

- Precisamente, en estos días de Semana Santa, las Antiguas Alumnas Salesianas celebran su *Congreso Nacional* en Sevilla. Un congreso en el que las tres Inspectorías de las Hijas de María Auxiliadora de España reúnen a un buen número de mujeres y jóvenes para renovar su actitud cristiana ante la vida.

El equipo de Andalucía estudia el tema de «la juventud»; el de Barcelona, «el seglar cristiano»; y el de Madrid, «la ciencia y la fe». Una triple temática de reflexión en la que se revisarán los actuales problemas de la juventud de nuestro tiempo; los compromisos del seglar cristiano; y todo, a la luz de los conocimientos científicos iluminados por la fe.

De sobra sabemos la enorme influencia que tiene la mujer en la familia y en la sociedad. Quizás hoy se ha subrayado el aspecto de lucha en reivindicación de sus derechos y en pro de su liberación total. Sin negar una historia sombría de humillación y discriminación, hora es de superar esta dialéctica y es justo poner énfasis en el dinámico carácter positivo de elevación y delicadeza que la mujer puede y debe aportar al mundo cristiano. Todos necesitamos una mayor sensibilidad para captar, incluso, las maravillas de la fe y del amor cristiano, y nadie puede hacerlo como la mujer. Nadie puede enriquecer y fecundar la vida espiritual del hombre como la mujer, que está a su lado para darle el frescor de su espíritu y el calor de su sentimiento.

- Esperamos que estas jornadas de Sevilla traigan a los hogares de la Familia Salesiana esa claridad de la ciencia iluminada por la fe, ese nuevo aire de juventud cristiana y femenina, capaz de afrontar con energía los problemas del mundo actual, y una renovación de la vida del seglar comprometido cristianamente.

Hace unos meses, los Antiguos alumnos celebraron en Madrid el Eurobosco, con la triple temática de «la familia», «la educación católica» y «la unidad de Europa». Ahora, en esta Pascua del 79, la escena se complementa con esa vitalidad y ese aire primaveral que, de Sevilla, han de traer las Antiguas Alumnas Salesianas.

editorial

**BOLETIN
SALESIANO**



El Documento de Puebla

• En la primera parte se describe la situación actual de A. L.: cuáles son las «angustias» del pueblo, cuáles los rostros concretos que tiene «la extrema pobreza generalizada» que caracteriza a A. L. (campesinos, indígenas, obreros, marginados urbanos...) Se habla de una «subversión de valores» en el aspecto cultural y se analizan las raíces profundas de estos hechos. La Iglesia es desafiada por esta situación. En Medellín se habló de un «sordo clamor» de millones pidiendo una liberación. Ahora el clamor ya no es sordo; «es claro, creciente, impetuoso y, en ocasiones, amenazante». La realidad eclesial de A. L. y las estructuras de la evangelización son también analizadas desde este panorama de luces y sombras —más sombras que luces en este apartado, pero sombras que son un reto—.

• La reflexión doctrinal abarca, en su primer apartado, tres grandes temas: **Jesucristo, la Iglesia, el hombre.**

La **crisología** sigue el esquema habitual de historia de salvación que culmina en Jesús. No se percibe ningún aporte original en este epígrafe.

La **eclesiología** se centra en la categoría «Pueblo de Dios», complementada con la de «Familia de Dios». Se insiste en la necesaria unidad de la Iglesia, unidad que se anuda fundamentalmente «hacia arriba» (los obispos tienen un «rol paternal»). Las Comunidades Eclesiales de Base deben evitar el autoabastecimiento jurídico o doctrinal. Se introduce una aclaración sobre la correcta interpretación de «Iglesia popular». Los últimos números resaltan por extenso la importancia de la figura de María

para evangelizar desde «la cultura del pueblo».

El **hombre**: se enuncian las visiones inadecuadas que de él hay hoy en A. L.: determinista (hechicerías, espiritismo, fatalismo...), psicologista (sexualismo que fundamentan en machismo), economista (consumismo, materialismo liberal o marxista), estatismo (base de la «seguridad nacional») y cientismo (tecnocracia). Son cuestionadas estas visiones y se ofrece la visión cristiana, basada en la libertad, que exige comunión y participación.

• La reflexión doctrinal abarca la **evangelización** y sus relaciones con otras realidades. La dinámica de la evangelización, como principio general, debe **buscar** «conversión personal y transformación social» y extenderse a todas las gentes.

En un amplio apartado se estudian las relaciones de la evangelización con la **cultura** (hay que aceptar el desafío del actual cambio cultural, la cultura latinoamericana la conserva especialmente el pueblo pobre, se condena el secularismo...) Relaciones con la **religiosidad popular** (descripción con luces y sombras, insistencia en recuperar los «símbolos y el lenguaje no verbal del pueblo», deben purificarse los santuarios de manipulación y comercialismo, es urgente reinterpretar la religiosidad popular...)

Se estudian también las relaciones entre **evangelización, liberación y promoción humana**. La liberación cristiana se define conteniendo dos elementos inseparables: «liberación de todas las servidumbres del pecado personal y social...

y la liberación para el crecimiento progresivo en el ser, por la comunión con Dios y con los hombres». Se acentúa la importancia de la liberación del ídolo de la riqueza, pues A. L. se encuentra bajo su dominio.

Sobre las relaciones con las **ideologías y la política**; condena de la violencia de las autoridades y de la violencia guerrillera. Las ideologías son parciales, ambiguas y negativas, pero «por su fuerza dinámica tienen también sentido redentor». La Iglesia se deja interpelar por ellas y, a su vez, las interpela, relativiza y critica. Se analizan tres ideologías: liberalismo capitalista, colectivismo marxista y seguridad nacional. No se aborda explícitamente el diálogo cristiano-marxista, aunque en un punto se esbozan criterios que parecen referirsele.

• La evangelización en A. L. debe estar bajo el signo de la **comunión y la participación**.

Descripción de la situación de la **familia** en A. L. (No hay alusiones expresas de condena a los métodos artificiales de control de natalidad; sí una llamada a la paternidad responsable y a la creación de centros que enseñen los métodos naturales).

Sobre las **comunidades de base** se dice que son «esperanza de la Iglesia, cantera de nuevos ministerios laicales y expresión del amor preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo». «Es de base por estar constituida por pocos miembros, en forma permanente y a manera de célula de la gran comunidad».

Se habla después de los diversos agentes de comunión y parti-

cipación: obispos, religiosos/as, laicos. Se describe brevemente su situación actual y las líneas pastorales a seguir. En el apartado de vida consagrada es donde más se aprecia una línea renovadora y en búsqueda de mayores compromisos. Respecto a la **pastoral vocacional**, se insiste en que los seminarios no desarraiguen a los aspirantes de su contexto social.

Los medios de comunión y participación son la liturgia, la oración particular, la piedad popular, el testimonio, la catequesis, la educación y los MCS.

En el apartado de **Testimonio**, se recomienda a los agentes de pastoral «una continua autocrítica»: la revisión constante de la comunión y participación con los pobres. Esto pide despojo de los privilegios, de las ideologías, mayor sencillez de vida, comunicación de bienes, amplia gama de obras de caridad «cuyo mínimo exigible es la justicia»...

En **Educación** se recoge un serio cuestionamiento —de los religiosos— sobre la escuela católica, pero se reafirma eficazmente su importancia. Se afirma que «la educación evangelizadora asume y completa la noción de educación liberadora» (sobre ésta se estructuraban los textos sobre educación de Medellín).

En **MCS** se destaca como «fenómeno altamente positivo el rápido desarrollo de los medios grupales». La formación en este campo se juzga prioritaria.

- Puebla vuelve a tomar «con renovada esperanza en la fuerza vivificante del Espíritu la posición de la Conferencia de Medellín, que hizo una clara y profética opción preferencial y solidaria por los pobres».

En este apartado se dice que especialmente son pobres las mujeres de los sectores pobres, «por su condición doblemente oprimida y marginada».

La opción por los jóvenes también debe considerarse prioritaria.

Se describe su situación actual en A. L. y se dan normas pastorales.

A los **constructores de la sociedad pluralista** se dirige la Iglesia latinoamericana, como lo hizo en su clausura el Vaticano II. Los destinatarios de estos mensajes son: políticos, científicos, responsables de los MCS, artistas, juristas, obreros, campesinos, economistas, militares y funcionarios.

La acción por la persona que

asilo, de amnistías, del apoyo a emigrantes y refugiados, etc.

- En el apartado final —opciones pastorales— no se concretan apenas éstas. Ya han ido apareciendo a lo largo del Documento. Se habla, a cambio, de una Iglesia comunitaria, servidora y misionera, de la necesidad de la planificación pastoral, del ideal de «hombre nuevo», para terminar con una enumeración de «signos de

Puebla '79



(De «Vida Nueva»)

debe llevarse a cabo en la sociedad nacional debe partir de una situación injusta «donde han fracasado las amplias esperanzas del desarrollo». Se destaca a nivel internacional lo amenazado que está «el ideal de la integración latinoamericana». Se ofrece una tabla de derechos de la persona a nivel nacional y, en el plano internacional, se sugiere un estatuto que regule las actividades de las transnacionales. Hay referencias a la urgencia en la autolimitación de los armamentos, de un nuevo orden de cooperación más justo, de la revitalización del derecho de

esperanza y alegría» que existen hoy en A. L.: comunidades de base, movimientos y renovada conciencia de los laicos, acción de los religiosos entre los pobres, nuevos ministerios, colegialidad episcopal, presencia más sencilla de los obispos, sed de Dios, conciencia creciente de la dignidad del hombre.

En ningún momento, el Documento aborda el tema explícito de la teología de la liberación, por más que en muchos de sus apartados estén integrados y asumidos ya elementos básicos de la teología latinoamericana.

El Papa nos ha dicho...

El Santo Padre recibe en audiencia especial al Rector Mayor y su Consejo

El pasado diciembre, el Papa recibió a don Egidio Viganó y a los Superiores del Consejo General de los Salesianos en audiencia especial. Un acontecimiento de gran interés para toda la Familia de Don Bosco. Con motivo de esta visita hemos sometido al Rector Mayor a un acoso de preguntas...

Pregunta.—*¿Cuál ha sido el motivo de esta audiencia especial?*

Don Viganó.—El motivo no ha sido otro que el de una exigencia espontánea del espíritu de Don Bosco. Sencillamente hemos querido expresar al nuevo Papa la adhesión más sincera de la Congregación y de toda la Familia Salesiana al Sucesor de Pedro y guía de la Iglesia. Sentíamos la necesidad de exponerle nuestros planes y compromisos, y de ofrecerle nuestro corazón al Vicario de Cristo.

El pretexto fue el nombramiento del Rector Mayor recibido del Papa Pablo VI como uno de los cuatro Superiores Genera-

les para asistir a la Conferencia de Puebla.

Pregunta.—*¿Cómo se desarrolló la audiencia?*

Don Viganó.—Duró una media hora. Y tuvo dos tiempos. En primer lugar hubo un diálogo personal del Rector Mayor, luego un encuentro de todo el Consejo General, en el que el Santo Padre saludó a todos sus miembros con los que mantuvo una conversación muy simpática y en la que se hicieron intercambios informativos.

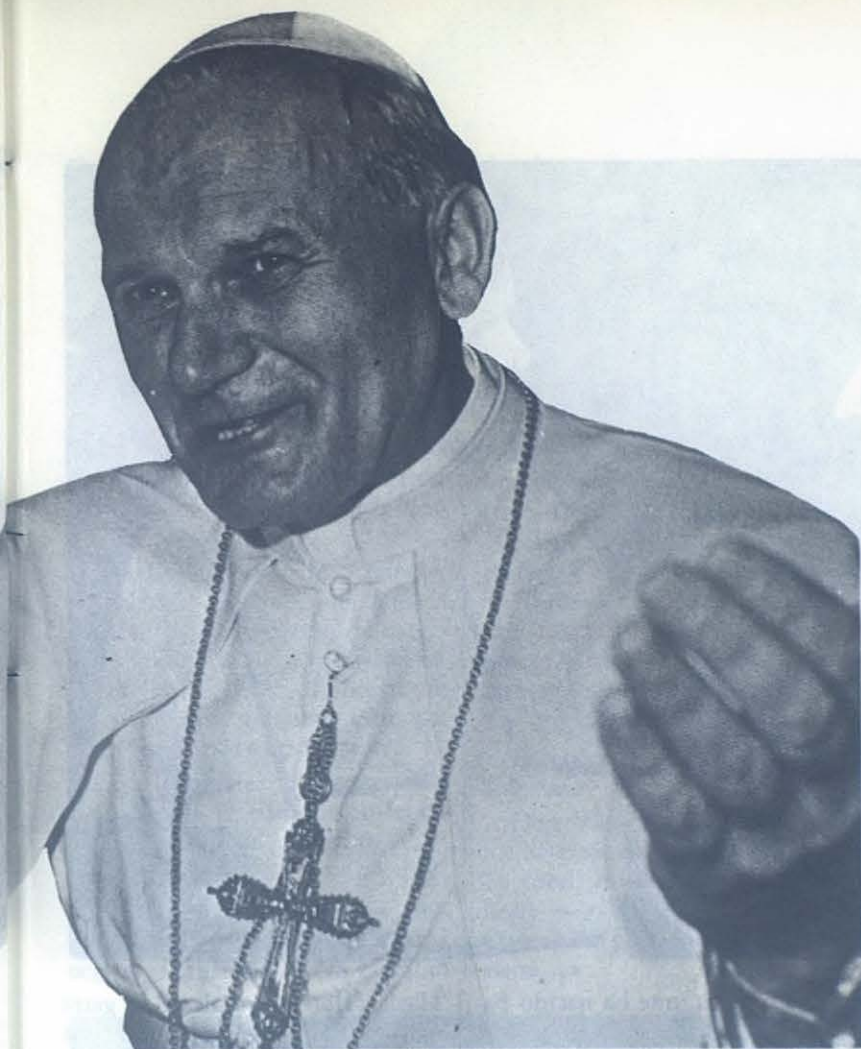
Desde el primer momento todo se desarrolló en un estilo muy familiar, lleno de sencillez, confianza y cordialidad.

Pregunta.—*¿Cómo es el Papa visto de cerca?*

Don Viganó.—A su lado me he sentido como en casa, con plena libertad. En contacto con mi Pastor, me he dado cuenta de que es un hombre bueno, atento, inteligente, primer responsable de la santidad y de la actividad apostólica de nuestra Familia.

El Papa es un polaco de corazón universal, testigo vivo y atractivo de la catolicidad del mensaje de Cristo. Tiene una vitalidad plétórica, una agradable voz varonil y una intuición de artista. Con un italiano claro y característico, hace galas de una firme capacidad intelectual, de una vasta cultura y de una visión aguda





y mundial de los más graves problemas humano-pastorales.

Al entrar a su estudio me sentía algo nervioso, pero apenas le besé el anillo y me senté frente a él tras su amable invitación, me parecía estar en casa sin cohibición y sin formulismos de ninguna clase.

Pregunta.—¿Puede decirnos en público lo que trataron en privado?

Don Viganó.—¡Algo por lo menos!

Después de saludarnos y de oír sus frases de aliento, mi conversación versó sobre la Familia Salesiana. Le comuniqué nuestros

compromisos actuales (relanzamiento mariano, educación cristiana...), los grandes problemas de nuestra Congregación, del proyecto de una mayor presencia en África, la responsabilidad salesiana en América Latina, nuestras esperanzas de Asia, nuestros testimonios y dificultades en países de régimen totalitario...

El Papa admiró la capacidad carismática de Don Bosco, cuya obra se ha multiplicado en todas partes y en menos de cien años: es el fenómeno salesiano del que tantas veces habló Pablo VI.

En la actualidad, le dije, somos 18.000 Salesianos; 18.000 Hijas de María Auxiliadora; 770 Voluntarias de Don Bosco; unas

3.000 religiosas de congregaciones fundadas por Salesianos; decenas de miles de Cooperadores, Antiguos Alumnos y Antiguas Alumnas, organizados y comprometidos cristianamente con la Iglesia Católica, guiada por el Sucesor de Pedro. No es exagerado hablar de unos 100.000 miembros activos de la Familia Salesiana.

—¡Qué hermoso!, exclamó el Papa. Posteriormente, y conversando con todo el Consejo, el Santo Padre dijo admirado: —«¡Pero entonces sois más poderosos que el Opus Dei, que son 70.000!»

—Santidad, le dije, nosotros no somos poderosos, sino humildes y activos trabajadores.

—No, no, cortó el Pontífice. Para hacer el bien es necesario el «poder». Ya lo decía Santo Tomás (aludía a la audiencia anterior que tuvo con los Superiores Dominicos).

Pregunta.—¿De qué trataron luego con los miembros del Consejo?

Don Viganó.—Conforme los saludaba personalmente, el Papa se refería con agudeza a algunos aspectos de lo que habíamos hablado antes o subrayaba sonriente algo relativo a la persona o al trabajo de los mismos. Graciosamente nos hizo reír con sus buenos golpes de humor. También estaban con nosotros el Procurador General ante la Santa Sede y el Delegado del Rector Mayor para Polonia.

Hablamos de todo un poco: de las once nacionalidades de los



Consejeros, de las relaciones argentino-chilenas, del «boom» vocacional de la India, de la formación, de nuestra Universidad, de las dificultades en Oriente Medio, de las Inspectorías de Europa Central... y hasta de la economía. Luego, nos hicimos muchas fotografías...

Don Agustín Dziedziel, delegado de Polonia, que puso tres sonoros besos en las mejillas del Papa, le enseñó el telegrama, recibido el día anterior, de la muerte de don Adán Cieslar, exprovincial de Polonia, el cual había sido director espiritual del Papa en sus años juveniles. El Santo Padre se recogió unos momentos y ordenó luego a su secretario que enviase inmediatamente a Cracovia su personal condolencia.

Pregunta.—¿Hablaron de los países socialistas?

Don Viganó.—El Papa expresó vivamente y con la mayor claridad que la Iglesia es universal

por naturaleza, que ha nacido para crecer en todos los pueblos, que tiene su propia dinámica y que se desarrolla de acuerdo con las circunstancias socioculturales y políticas de cada país. Por eso su preocupación ha de ser la de desarrollarse en todas partes, a pesar de las dificultades, aun a costa del heroísmo de sus hijos y del martirio. ¡La fuerza del amor nadie puede pararla!

Pregunta.—¿Y de los países occidentales?

Don Viganó.—El Papa mostró su preocupación por el retroceso que se nota en las principales naciones europeas en lo que concierne a las grandes perspectivas históricas de la humanidad. Europa aparece un poco encerrada en sí misma y preocupada exclusivamente de su bienestar. Se muestra algo cansada y desilusionada. La secularización es el muelle de su grandeza. Las Iglesias de Europa echan de menos su vitalidad.

Haría falta reconquistar la garra cultural de la fe, y lanzar una gran cantidad de personas apostólicas a las enormes tareas misioneras de la Iglesia Universal.

Pregunta.—¿Y de América Latina?

Don Viganó.—Hablamos largamente de Puebla y de la situación actual de América Latina. El Papa mira a las Iglesias latinoamericanas como una plataforma de esperanza. Confía en que salga de Puebla un gran compromiso de evangelización renovada para todos aquellos pueblos, desde México hasta la Tierra de Fuego. Y espera también que Puebla repercuta en todo el mundo.

Pregunta.—¿Y de las misiones?

El Papa Juan Pablo con el Rector Mayor y los miembros del Consejo Superior de la Congregación Salesiana.

El Papa Juan Pablo y don Viganó.

Don Viganó.—Apenas informado de nuestro proyecto sobre Africa se alegró inmensamente. Me dijo que, una semana antes, lo había visitado el Cardenal Jacinto Thiandoum, del Senegal, y le había informado acerca del momento actual de los pueblos africanos, co vistas a un futuro desarrollo sociocultural.

—«¡Es la hora de Africa!», —exclamó—. «Hay que llenarla de obreros evangélicos, de sacerdotes, religiosos y misioneros seculares para abrir el horizonte cristiano a esa inmensa e importante esperanza continental».

Con la mente en este problema, el Papa se dirigió sonriendo a los Consejeros conforme iban entrando:

—«En la próxima visita deseo ver entre vosotros más rostros negros y amarillos». No terminó

de decir estas palabras cuando pasó a besarle el anillo don Tomás Panakezham, con el que se entretuvo afablemente hablando de la India, de Kerala y de las posibilidades misioneras de Asia.

Pregunta.—*¿Y de la pastoral juvenil?*

Don Viganó.—Al oír la presentación de nuestros servicios de Pastoral Juvenil y al ver la robusta figura del Consejero encargado, el Papa levantó gozoso las manos y las dejó caer sobre los hombros de D. Vecchi: —«¡Aquí está toda la pastoral salesiana! ¡Bien! —dijo—. Hacen falta unas buenas espaldas para una labor tan importante y compleja...»

Pregunta.—*¿Y de la Familia Salesiana?*

Don Viganó.—Inmediatamente, después del Consejero para la Pastoral Juvenil, llegó don Raineri: —«He aquí, Santidad, el Consejero para la Familia Salesiana...»

—Pero, ¿cómo? —exclamó sonriendo el Papa—, ¡una Familia tan grande y un animador tan delgado!

—Eh, sí, Santo Padre, es que se trata de una grandeza e intensidad «espiritual».

Pregunta.—*¿Qué espera el Papa de los Salesianos y de la Familia Salesiana?*

Don Viganó.—Creo que espera todo lo que le hemos prometido: entusiasmo espiritual, trabajo apostólico, fidelidad a la Iglesia y al carisma de Don Bosco.

Al concluir la audiencia, nos acompañó hasta la puerta de su estudio y nos saludó de nuevo, uno a uno. Y habiéndome quedado el último, pude decirle como expresión de nuestra visita: ¡Santo Padre, Don Bosco y sus discípulos siempre estarán con Pedro!



EVANGELIZAR A LOS JOVENES

CINCO PREGUNTAS AL CONSEJERO GENERAL PARA LA PASTORAL JUVENIL

Don Juan E. Vecchi habla de los proyectos de evangelización de la juventud del mundo salesiano. Un tema que nos interesa y que nos apasiona a todos cuantos pertenecemos a la Familia Salesiana.

1. *Los Salesianos son los «evangelizadores de los jóvenes». ¿Qué orientación va a tomar la Pastoral Juvenil después del Capítulo 21?*

R. La Iglesia está viviendo un «tiempo de evangelización». Los Salesianos han de vivirlo entre los jóvenes. Por eso, nuestra «praxis» pastoral ha de ser el Sistema Preventivo, como propio de nuestro carisma. Su Sistema Preventivo actualizado, naturalmente.

Ello nos exige el conocimiento de los jóvenes de hoy y estar al día en las orientaciones pastorales de la Iglesia para saber nuestra línea de

acción, y por donde nos movemos.

La lectura del documento capitular sobre la evangelización de los jóvenes ha despertado en todas partes una infinidad de iniciativas para profundizar el Sistema Preventivo. He aquí pues la primera orientación pastoral: «Anunciar y testimoniar el Evangelio con esa presencia que la Congregación ha heredado de su Fundador».

Y esa ha sido también la orientación que nos ha marcado el Santo Padre: «Mantener el carácter propio de la pedagogía salesiana y más sabiendo que las necesidades sociales y eclesiales de los

tiempos modernos piden el tipo de apostolado de los Hijos de San Juan Bosco...» Asimismo, el Rector Mayor lo ha expresado con gran claridad en su Carta sobre el Sistema de la bondad.

2. *Usted acaba de hablar de «los jóvenes de hoy» y del Sistema de Don Bosco. ¿Qué esfuerzos han hecho los Salesianos para ponerse al día en su misión educadora?*

R. Creo que la Congregación se ha lanzado al cumplimiento de su misión educadora en estos tres aspectos: *Reflexión, organización y presencia*. Ha habido sus más y sus menos, pero se ha traba-



jado y se ha evolucionado de acuerdo con las necesidades juveniles.

Como «observadores» de la situación juvenil, han surgido los Centros de Pastoral, a nivel inspectorial y a nivel nacional. Dichos centros han elaborado estudios y han publicado revistas y subsidios.

Por otra parte, la Congregación tiene un «observatorio» privilegiado para el estudio de la problemática juvenil en la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad Salesiana de Roma. Dicha Facultad ejerce su influencia en la formación del personal y en la ayuda y asistencia a los diversos centros de pastoral.

Hay un gran número de inspectorías que se han distinguido por su dedicación a la Pastoral Juvenil, creando equipos de animación y otros servicios.

Aquí entramos en el tercer aspecto. Es imposible hacer un recuento de las actividades e intercambios, de los encuentros celebrados. Había que recorrer una a una, las inspectorías de la Congregación. Pero se da en casi todas ellas este fenómeno del nacimiento de verdaderas comunidades pastorales orientadas a los jóvenes, en las que se hace una planificación en común, que luego también se revisa comunitariamente.

Existe además el Dicasterio de la Pastoral Juvenil. Es una especie de Ministerio del Consejo Superior. A nivel mundial, es un «observatorio» de los movimientos juveniles, y está en conexión con los organismos de la Iglesia que se interesan en la evangelización de los jóvenes.

Por todo ello, creo que los Salesianos se han ocupado y preocupado por la evangeli-

zación de los jóvenes. En la actualidad, poscapitular, la Congregación pide a los Salesianos «una dedicación mayor a los problemas juveniles en los próximos seis años como objetivo prioritario de su renovación y de su actividad».

Es posible que en algunas partes no se dé esta sensibilidad. Pero defectos los encontramos en cualquier sitio.

3. Existen los jóvenes marginados, principalmente en las grandes barriadas de las ciudades industriales. ¿Qué hacen los Salesianos por llevar la enseñanza a estas zonas pobres? ¿Se han preocupado de su liberación integral?

R. Con las presencias salesianas en los ambientes populares en los que se da la extrema pobreza. Se trata de presencias evangelizadoras y también de promoción humana, social y cultural, con los

medios de que disponen los anunciadores del Evangelio. Y en casi todas partes nuestras presencias son una respuesta a las necesidades de la zona.

Además, en todo el mundo salesiano hay escuelas de gran prestigio por su seriedad, por su calidad profesional y por su capacidad educativa. Dichas escuelas han contribuido notablemente al desarrollo cultural de los diversos países y han estado siempre abiertas a la gente del mundo. De su seno han salido ciudadanos y cristianos comprometidos, no pocos de ellos son miembros de la llamada clase dirigente.

Por todo ello sentimos a menudo orgullo y estímulo.

También, ¿y por qué no?, muchas inspectorías se han planteado la cuestión de si ciertos colegios son necesarios en la zona en que están, o si son verdaderamente escuelas que preparan a la vida de

hoy, o si están en función de las clases más necesitadas...

Pero, respondiendo más directamente a la pregunta. El Capítulo 21 impulsa a unas nuevas presencias salesianas en las zonas marginadas y populares, al mismo tiempo que pide una revisión de las obras para ponerlas al día de acuerdo con las necesidades del lugar y del tiempo.

4. En tiempos de Don Bosco existía el problema de los jóvenes encarcelados, de los alcoholizados precoces y de los dedicados al juego. Hoy habría que añadir el de los drogadictos y delincuentes. ¿Cuál es la misión del salesiano de hoy, la de atender los casos clínicos o la intervención preventiva?

R. Don Bosco se empeñó con osadía y eficacia en su apostolado en las cárceles de menores de Turín. No obstan-



te, su atención especial fue la de «prevenir» más bien que la de curar.

También hay Salesianos que dedican su actividad a casos difíciles y dolorosos. Con todo, nuestro fin principal es el de ayudar a los jóvenes y educarlos de manera que no busquen después el refugio de esos paraísos falsos. Hemos de enseñarles a saber luchar por sí mismos y a comprometerlos en mejorar el mundo,

El salesiano debe convivir con los jóvenes para conocerlos.





Don Juan Vecchi con Antonio Sánchez Romo, delegado nacional de Pastoral Juvenil, y con Angel Larrañaga, también del Centro Nacional de P. J., en su reciente visita a Madrid.

Pero también es necesario decir que los jóvenes son los primeros en advertir la manipulación de la sociedad de consumo en que viven. Tienen unas antenas hipersensibles y están casi biológicamente prevenidos contra la manipulación. Ello no quiere decir que no necesiten orientación. La formación requiere un trabajo lento y constante.

La espiritualidad cristiana tiene hoy más sentido que nunca para los jóvenes pues da su debido puesto a la libertad personal, a la conciencia y otros valores de la persona. La espiritualidad da fuerza para hacer frente a la manipulación y para hacer posible una convivencia humana.

Unir evangelio y cultura, sacramentos y compromisos temporales supone un reto a los educadores cristianos que han de vivir ellos mismos antes de proponerlo como camino a seguir.

La Santidad significa todavía mucho para los jóvenes cuando se les presenta en modelos cercanos a su experiencia y comprensión. Sin duda que rechazarán un tipo abstracto de santidad. En cambio les harán impacto los verdaderos testimonios como la caridad vivida hasta el heroísmo.

buscando siempre una auténtica jerarquía de valores.

Frente a una masa juvenil en la que crece el desempleo y la violencia, creo que es más urgente una acción preventiva que el remiendo de los casos clínicos. No obstante, también hay salesianos que se dedican a actividades más difíciles y urgentes en circunstancias especiales. Estos hermanos saben que tienen el apoyo de toda la Congregación.

5. Hoy día los jóvenes son víctimas de ideologías políti-

cas, principalmente marxistas, sobre todo en un mundo de creciente secularismo. ¿Qué tipo de espiritualidad se les puede proponer hoy? ¿Qué significan para ellos la santidad y los sacramentos? Haga un diagnóstico de los jóvenes y de los Salesianos Educadores...

R. Esa contaminación secularizante y marxista no se da igualmente en todas partes. Eso sí, abunda más en las zonas subdesarrolladas, como consecuencia de la miseria en contraste con el confort.

DON EMILIO CORRALES

CINCUENTA AÑOS DE CURA SALESIANO

• Soñaba de pequeño con ser torero. Para sus aventuras por los ruedos de las plazas populares había adquirido una moña postiza... Pero un día se cortó la coleta para ser sacerdote, hijo de Don Bosco.

LA FIESTA DE LAS BODAS DE ORO

¿Quién no conoce a don Emilio Corrales? Un salesiano que ha sido inspector durante dieciocho años es una figura señera en la España Salesiana. Por eso, la celebración de sus bodas de oro sacerdotales ha tenido una resonancia nacional. La Comunidad Educativa del Colegio de Renfe de Villagarcía preparó un homenaje al salesiano que, a sus setenta y ocho abríles floridos, aún está en activo dando clases a los jóvenes del centro. Con lo que demuestra que el salesiano celebra con júbilo sus fechas jubilaires, pero que no se jubila.

Acudieron a la llamada don José Antonio Rico, del Consejo Superior; los Inspecto-



Los jóvenes felicitan a don Emilio en un emocionante besamanos.

res provinciales de Bilbao, León y Madrid; varios compañeros de curso, como don Filiberto Peris, don Aniceto Sanz y don Mariano Valle. Para unirse a su gozo sacerdotal llegaron también muchos otros salesianos que fueron alumnos suyos en los años que fue director del Colegio de Salamanca y que allí se decidieron también a ser sacerdotes salesianos: don José Antonio Rico, don Blas Calajero, don José Sanz, don Mariano Sanz, don Adolfo González, don Angel Gómez Santamaría, don Luis García Gutiérrez, don Félix Muñoz, don Jesús Pablos... Fueron tam-

bién muchas salesianas, sobre todo de los colegios cercanos de Galicia.

Centro de la celebración fue la Eucaristía en la iglesia del Colegio. Don Emilio salía al altar acompañado de los Padrinos Eclesiásticos: don José Antonio Rico y don Aureliano Laguna, Inspector de León; y de los Padrinos de mano: don Leopoldo Maestu y Señora.

Don José Antonio Rico habló en la homilía de tres facetas muy peculiares de don Emilio: **el caballero, el salesiano y el sacerdote**. El caballero, cuya norma fue siempre el respeto a la persona

EL ARTE DE SER JOVEN

Confieso que entonces sentí nostalgia de la misa tridentina. Lo confieso ahora con rubor y casi avergonzado, por temor a las consecuencias que de ello pudiera derivarse. Pero juro también que nadie se dio cuenta entonces de mis desviaciones y añoranzas litúrgicas.

Estábamos todos apiñados, ansiosamente atentos a los más mínimos detalles. Fuera, el viento frío crispaba, a intervalos, el agua de la ría, y un sol de primavera adelantada se posaba medrosamente en los pastizales, salpicados de granito.

Con voz aparentemente firme, pero en la que se traslucía una emoción apenas contenida, comenzaba don Emilio la misa de sus bodas de oro sacerdotales.

Desde aquel lejano febrero salmantino, hasta este remanso gallego eran muchos los años —50 exactamente— transcurridos, prietos de trabajo, responsabilidades y fatigas. No fueron años fáciles los dieciocho que don Emilio pasó en Salamanca —seis como consejero y doce como director del colegio—. El turbión de la República y la guerra se hizo también sentir —y a veces, profunda y dolorosamente— en “la apacibilidad de Salamanca”.

Pero don Emilio supo siempre templar y mandar. Le ha quedado connatural el quiebro limpio de aquellos años de Talavera, cuando quería ser torero y se paseaba, ufano y ensoñador, con la coleta de trapo que su madre le había hecho. Un torero un poco extraño, porque jugaba también a decir misas...

Mi madre me ha contado muchas veces, cómo, por los años de la República, veía pasar cerca de casa, todas las tardes, puntualmente, a un hombre pulcramente atildado, con sombrero y bastón de fina contera. Su porte elegante y también su puntualidad no dejaron de llamarle la atención. Y, cuando, entre sorprendida y curiosa, comentaba el hecho con sus amigas, una de ellas le dijo: “Pero, mujer, si es don Emilio, el director de los salesianos”...

Don Emilio ha tenido de siempre un aire distinguido, como de estar de vuelta de todo. Nada parece cogerle de sorpresa, como si ya hubiera previsto todo y todo lo hubiera experimentado y repetido, una y otra vez, minuciosamente para consumir la perfección: en palabras, actitudes o en su atuendo: desde sus célebres buenas noches en la galería del colegio de Salamanca, o aquel airoso garbo de su manteo, hasta los largos años de cargos y responsabilidades, o el clerygman y el jersey de cuello alto del Vaticano segundo...

Ha sabido darse siempre a todo ilusionadamente, y a todos, con corazón, aunque, a veces, se le quedase

un poco rezagado en las altas seriedades que entonces imponían oficios y circunstancias.

Es un poco aventurado, y no siempre fácil juzgar la historia de nuestro colegio “Helmántico” por aquellos años y más con criterios y módulos actuales.

Pero si es cierto que Salamanca “marcó” a don Emilio, no lo es menos que don Emilio “marcó” al colegio de Salamanca.

Nos han repetido con frecuencia, y espero que todavía sea, en esto, válida nuestra vieja y obsoleta teología, que las vocaciones son un premio de Dios; como un visto bueno de que las cosas afines con su voluntad. Deduzco entonces que el colegio “Helmántico”, por aquellos años, debía tener buena credibilidad en las arcanas contabilidades celestiales, a juzgar por las numerosas vocaciones sacerdotales, que de él salían, año tras año.

Ahora, aquí, en Villagarcía, estábamos doce o trece sacerdotes salesianos, antiguos alumnos de aquellos años de don Emilio, concelebrando con él en la misa de sus bodas de oro sacerdotales. Pero casi distraídamente surgían nombres y caras de otros muchos amigos curas de entonces, algunos de los cuales han dejado el sacerdocio. La buena memoria de don Emilio evoca los nombres de unos treinta y tantos sacerdotes, cuarenta, tal vez, durante sus doce años de director. Como estadística, no está mal.

Se le veía gozoso, a don Emilio, en esta mañana. Atrás —irrepetible— quedaba la larga historia de esos 50 años, de alegría y entregas, de responsabilidades y tristezas. Los muchachos y las guitarras gritaban acompañándose uno de esos cánticos litúrgicos-rockeros. Los curas concelebrantes nos desplegábamos estratégicamente por los más recónditos rincones del presbiterio y lugares aledaños, cuando don Emilio, hierático, como en aquellos lejanos años de Salamanca, se acercaba al altar para comenzar la misa. Yo lo veía joven, sorprendentemente joven, mintiendo a la edad y con agilidad envidiable. Hacía años que no nos encontrábamos. Y, al contemplarlo ahora, de nuevo, en medio de sus amigos y antiguos alumnos —algunos de ellos aparentemente— más viejos que él, no pude por menos de preguntarme a mí mismo: “Pero, ¿qué demonios hará este hombre para conservarse siempre tan joven?”

Fue entonces precisamente, y lo confieso con rubor, cuando se me alzó incoercible, desde el fondo del alma, la nostalgia de la misa tridentina: “Me acercaré al altar de Dios”, al Dios que alegra mi juventud”...

JESUS PABLOS MENDEZ

de los demás unos pocos años antes del Concilio Vaticano II. El salesiano, con su amor a todo lo juvenil, con su devoción a María Auxiliadora y su sentido de la alegría. Y el sacerdote, entregado siempre a los jóvenes, a sus tareas pastorales. La ho-

milfa de don José Antonio fue el canto al hombre realizado en su ideal, a una vida vista en plenitud, como una fiesta jubilar, como una boda jubilosa, una boda de oro con su cosecha muy dorada en las manos.

TIEMPO DE RECUERDOS

«Yo soy un viejo en activo», confesó don Emilio en la sobremesa del ágape que se le ofreció después de la Eucaristía. En activo, y rodeado del cariño de todos los jóvenes del Colegio de Villagar-



cía, a los que está entregado con el fervor de sus primeros años de magisterio. Estos jóvenes saben quién es don Emilio, y por él darían cualquier cosa.

Pero en la sobremesa también ocuparon su sitio los recuerdos. El Colegio de Salamanca le dedicó una placa en la que le recordaban con agradecimiento los doce años

que estuvo como director. Doce años difíciles, si los hay, pues a don Emilio le cayeron los años de la República y de la Guerra Civil.

Pero fueron años fecundos pues salieron del colegio unos treinta y tantos sacerdotes, no sólo para la Congregación Salesiana, sino para otros institutos religiosos y para el clero secular. Y don Emilio recordaba con gusto que fue un verdadero émulo de Don Bosco en el cultivo de las vocaciones sacerdotales y en el gran monumento que dedicó a María Auxiliadora.

¿Un gran monumento? sí,

Don José Antonio Rico y don Aureliano Laguna acompañan a don Emilio como padrinos en su Misa jubilar.



Don Emilio recibe la placa conmemorativa que le ofrece el Colegio de Salamanca.

como Don Bosco, construyó en la ciudad salmantina la hermosa iglesia gótica, y que se bendijo por la década de los cuarenta.

Y, naturalmente, recordó la fecha de su ordenación sacerdotal, el 24 de febrero de 1929, en una ceremonia recogida. Ordenación que recibió de manos de monseñor Frutos Valiente.

Más tarde, dieciocho años de Inspector provincial. Seis años en la Inspectoría Céltica, formada entonces por las actuales de Bilbao, León y Madrid. En 1954 se hizo la división de Inspectorías, y don Emilio pasó a la Inspectoría de Zamora. Y, como el que prueba repite, allí estuvo doce años de provincial, que ya es hacer méritos...

Lo que quizás no habría soñado don Emilio es la paz casi bucólica de Villagarcía de Arosa, donde, además de los recuerdos de su vida, puede contemplar uno de los paisajes más bellos de España. La serenidad de la famosa Ría le brinda placidez y hermosura para ir recordando, recordando...

EL MUCHACHO QUERÍA SER TORERO...

Recordando, recordando... Don Emilio ha sonreído a sus años de chaval. Y ha visto ante sus ojos de setenta y ocho años a un chiquillo que

Salesianos y alumnos en la velada.

por las calles de su Talavera natal soñaba en ser torero. Ya se sabe, Talavera asocia su nombre al de Joselito. Es tierra de toreros y de feria ganadera. Y don Emilio ha contado su secreto. El se iba con las pandillas y tenía su capote casi de verdad y se dejaba el pelo largo y, ya que no se lo permitían, se adquirió una moña postiza para ponérsela en sus exhibiciones por las plazas populares de la comarca. Porque su ambición era ser un gran matador.

Pero también tenía la ilusión de ser cura. ¡Vaya, Señor, qué alternativa! También solía echarse a la espalda el mandilón de su madre y, en un altar, ensayaba a decir de mentirijillas la misa que luego iba a decir de verdad...

Y aquel chaval que quería ser torero y cura a la vez, entró en el Colegio Salesiano de Talavera. Y después, ya se sabe: se cortó la coleta de torero para ser cura salesiano de verdad. Y ahí están esos cincuenta años, densos y repletos...

Ahora don Emilio, en sus bodas de oro sacerdotales, tiene una pena que también ha confesado: los Salesianos se fueron de Talavera. ¿Volverán los Salesianos a su pueblo algún día? Porque Talavera... Y quién sabe si los Salesianos de Madrid, cualquier día le dan ese alegrón que don Emilio sueña ahora desde su mirador de Villagarcía...

* * *

¡QUE BUENA FAENA!

El público salesiano que asistió a la celebración de sus bodas de oro sacerdotales ha aplaudido las buenas faenas salesianas de don Emilio. Y estamos seguros de que habrá pedido para él orejas y rabo y vuelta al ruedo y le habrá proporcionado muchos aplausos. Por su maestría, por su buen hacer, por su elegancia.

Y a don Emilio aún le quedan varios sombreros.

R. A.



PARA FORMAR EDUCADORES CRISTIANOS

MADRID: INAUGURACION DE LA ESCUELA UNIVERSITARIA "D. BOSCO" DE FORMACION DEL PROFESORADO DE EDUCACION GENERAL BASICA, EL PASADO 31 DE ENERO.



- Presidió la Eucaristía el Cardenal Tarancón, Arzobispo de Madrid. El Rector de la Universidad Complutense, don Angel Vian Ortuño, abrió la sesión académica, en la que don Sergio Rábade, Decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la misma Universidad, dio la lección inaugural sobre el tema «Persona y Cultura».

LA ESCUELA DON BOSCO

Había que inaugurar el edificio nuevo de la Escuela Don Bosco. La Escuela Universitaria del

Profesorado, que alza sus aulas a pocos metros de la madrileña Dehesa de la Villa, junto a la misma Ciudad Universitaria. Y había que celebrar el último Real Decreto del 14 de abril de 1978,

por el que se transformaba definitivamente en Escuela Universitaria, adscrita a la Universidad Complutense... Y ninguna fecha mejor que el 31 de enero, fiesta de San Juan Bosco y titular de la misma.

—¿Vendrás a la inauguración? La directora, Sor María Gallego, me envió puntualísima la invitación. No podía faltar el Boletín Salesiano, fotógrafo incluido. Y, camino de la Escuela, fui leyendo el historial de esta obra tan importante, pues se trata nada menos que de la formación de los educadores cristianos.

El Cardenal Tarancón, acompañado de don José Antonio Rico, los Inspectores de Bilbao, Madrid y León, y otros salesianos.



El Rector de la Universidad Complutense y don José Antonio Rico, en amena conversación con la Madre Auxilia Corallo, del Consejo General de las Hijas de María Auxiliadora.

versitarias del Profesorado, con carácter experimental.

Hasta que, finalmente, por el Real Decreto del 14 de abril de 1978, la Escuela «Don Bosco» se transformaba definitiva y oficialmente en Escuela Universitaria, adscrita a la Universidad Complutense.

Desde que se inician los estudios del Plan Universitario, la Escuela ha expedido 130 títulos. Y en la actualidad cuenta con 402 alumnos y 33 profesores, de los cuales, 10 son seglares; 12 salesianos, y 11 Hijas de María Auxiliadora».

FIESTA INAUGURAL

La mañana del 31 de enero era fría, pero espléndida. El nuevo edificio abrió todas sus puertas para recibir a los invitados, personalidades eclesiásticas y aca-

«Esta Escuela, promovida por cuatro provincias salesianas: (Salesianos de Madrid y León, y Salesianas de Madrid y Barcelona), es el resultado de la fusión de la Escuela Normal masculina «San José» de Guadalajara y de la Escuela Normal femenina «San Juan Bosco» de Madrid. Ambas iniciaron sus actividades en 1959 y funcionaron con regularidad hasta el curso 1971-72, habiéndose formado en sus aulas 779 maestros.

En 1973 aparece el Decreto del 17 de agosto que regula la transformación de las Escuelas Normales en Escuelas Universitarias. Es el momento de la fusión de las Escuelas Normales «San José» y «San Juan Bosco». Puestos de acuerdo Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, se solicita la transformación en Es-

cuela Universitaria mixta de Formación del Profesorado de E.G.B. «Don Bosco».

Por orden ministerial del 27 de junio de 1974, se autoriza a impartir las enseñanzas del plan de estudios de las Escuelas Uni-

En la foto aparecen el Rector de la Universidad, don José Antonio Rico, Sor Pilar Andrés, Inspectora de Madrid, y Sor María Gallego, Directora de la Escuela Universitaria «Don Bosco».



Mesa presidencial en la sesión académica del acto inaugural de la Escuela Don Bosco, en la que don Sergio Rábade, Decano de Filosofía y Ciencias de la Educación, pronuncia la lección inaugural.

démicas que iban llegando. Citamos algunas: el Cardenal Tarancón, Arzobispo de Madrid, y el Vicario de Zona, Monseñor Larrabe; El Rector de la Universidad Complutense, don Angel Vian Ortuño; don Sergio Rábade, don Pascual Martínez Freire y don Enrique Otón, catedráticos de la Universidad. Les acompañaban también doña Mercedes Unamuno, Delegada del Rector para las Escuelas Universitarias, varios directores de otras Escuelas de Madrid y otras personalidades.

La Familia Salesiana estaba representada por don José Antonio Rico, del Consejo Superior; Madre Auxilia Corallo, también del Consejo General de las Salesianas; los Inspectores de León, Madrid y Bilbao, varios directores y

directoras de los colegios de Madrid y muchos Salesianos y Hermanas.

También estaba presente don Ignacio de Oriol, familia muy relacionada con esta obra, y los arquitectos e ingenieros que construyeron la Escuela, así como Profesores, Antiguos Alumnos, Alumnos y muchos otros simpatizantes.

UNA OBRA DE AMOR A LA JUVENTUD

Los actos comenzaron a las once de la mañana con la Eucaristía presidida por el Cardenal Tarancón y concelebrada por gran número de salesianos y otros sacerdotes. El Auditorium estaba abarrotado. Los alumnos de la Escuela, que habían preparado la li-

turgia, cantaron con arte y entusiasmo.

La homilía del Cardenal Arzobispo de Madrid versó acerca de San Juan Bosco y su obra educativa. «La suya ha sido una obra de amor a la juventud, dijo; amor humano y divino, indispensable para lograr la hermosa tarea de la educación. Para ello hace falta entregarse a los otros siempre con amor e ilusión, ganando así los corazones de los jóvenes para grabar en ellos la imagen de Dios»...

UNA LECCION MAGISTRAL

Después de la solemne Eucaristía, se inició a las doce el acto académico con la presencia del Señor Cardenal, de los Superiores de Salesianos y Salesianas y del Rector de la Universidad Complutense, don Angel Vian Ortuño.

Don Angel Vian Ortuño, Rector de la Universidad Complutense, en el discurso de inauguración de la Escuela.





Don Antonio Escaja, profesor y secretario de la Escuela, hizo una breve historia de la misma y presentó a las personalidades que presidían el acto.

A continuación, tuvo lugar la disertación de don Sergio Rábade, Decano de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense. Fue la suya una verdadera lección magistral, en la que disertó sobre el tema «Persona y Cultura». Puso de manifiesto las distintas corrientes que se han ido sucediendo en torno a la persona humana, llegando a la clara conclusión de que el hombre es un ser libre y trascendente, espíritu y libertad. El hombre ha de crear su cultura y contar al mismo tiempo con la técnica, pero dominándola, porque el hombre es el centro del universo. El hombre tiene que hacerse conforme hace su propia historia. Y necesita alimentarse de auténticos valores en esta crisis que hoy sufre. El hombre de hoy necesita una riqueza interior, esa interioridad que lo capacite para inventar una criatura nueva, un hombre que

sea señor de la técnica y que llegue a ser persona siendo dueño de su libertad.

El Rector de la Universidad Complutense habló a renglón seguido. Comenzó con unas palabras cariñosas y familiares en las que manifestó su condición de Antiguo Alumno Salesiano, del Colegio de Carabanchel Alto de Madrid. Recordó sus años juveniles y la influencia que en él ejercieron salesianos como don Marcelino Olaechea y don Alejandro Battaini para los que expresó emocionadas palabras de agradecimiento.

Se dirigió luego a los profesores y directores de la Escuela, invitándoles a estar a la altura de los tiempos y a llegar a la cota marcada por Don Bosco, ofreciendo su ayuda incondicional como Rector de la Universidad.

También tuvo para los alumnos palabras de afecto, animándoles a una reflexión sobre la profesión de maestro, una de las opciones más altas y dignas que se pueden elegir, estimulándoles a acompañar en su formación la ciencia y la conciencia, y a des-

arrollar su trabajo de educadores con bondad y dedicación.

Terminó deseando muchos éxitos para la Escuela.

UN CORAZON ETERNAMENTE JOVEN

Los alumnos de la Escuela realizaron una representación escénica salpicada de alegría y, al mismo tiempo, de profundidad. Dibujaron la figura del maestro, verdadero «guía de niños», hombre de corazón eternamente joven. Todo, con un lenguaje rítmico y musical. Así supieron comunicar a los asistentes su ilusión y su esperanza.

Todas las personalidades y demás invitados, acompañados por profesores y alumnos, hicieron una visita a las dependencias de la Escuela, concluyendo con un vino español, donde todos juntos gozaron de la cordialidad salesiana.

* * *

La fiesta de Don Bosco de 1979 pasó, pero su recuerdo permanece. Y la Escuela sigue su curso. Y los Salesianos y Salesianas tienen la seguridad de que se trata de una obra muy importante, que sobresale entre todas las que se realizan en la España salesiana, por su trascendencia. Saben que la formación de un maestro equivale a multiplicar su radio de acción. Y más en un tiempo que no se distingue por la abundancia de vocaciones religiosas. Por eso, estamos convencidos de la trascendencia de una obra como ésta: Porque vale la pena formar educadores cristianos.

M. C. G.

MIL ALMAS EN TORDAS

En el «Elenco General de la Sociedad de San Francisco de Sales», la Inspectoría húngara de Rakospalota, bajo el patronazgo de San Esteban, apenas llena dos páginas cortas: se elencan 20 obras hoy inexistentes, y 90 nombres de hermanos. Estos pocos salesianos no permanecen inactivos.

He aquí una pequeña «curiosidad» sobre el trabajo pastoral de uno de ellos: la aventura de «Zoli Bacsí».

Mil almas de Tordas, pueblecillo de los alrededores de Budapest, tienen un párroco de los párrocos y religiosos salesiano. Poco se oye hablar de Hungría. Pero uno, que se llama Zoltan Mihaly Csupor, ha sido noticia gracias a la televisión húngara.

«Don Zoli» tiene una fina sensibilidad de artista, que

desde hace una treintena de años se manifiesta muy variada, desde la pintura hasta los «hobby». Mil almas no dan tanto que hacer. Puede uno dedicarse a alguna otra cosa, cuando la inteligencia cuenta con una buena dosis de fantasía y de creatividad.

«Don Zoli» ha encontrado un «medio de comunicación so-

cial»: el museo parroquial de Tordas.

Sí, sí, «museo» ¿...? En resumidas cuentas, que él tenía que decir algo más de lo que le permiten sus homilías, algo «encarnado» en la cultura y en la vida diaria. Y lo ha dicho.

Poco a poco, en treinta años de estudios, búsquedas, intercambios culturales, y sobre todo de «diálogo» con la gente, ha ido llenando el reducido espacio de su casa parroquial y de la torre del campanario, con los más insospechados objetos, incluso antiguos: objetos capaces de llamar la atención. Ha preparado una galería de historia nacional, un sector geológico-científico, una descripción de las religiones, un «stand» de liturgia cristiana, una exposición de manuscritos, impresos, muebles y una colección de llamativos objetos domésticos populares... Hay incluso un auténtico observatorio meteorológico. Y sobre todo descuella una documentación histórico-científica de otro benemérito sacerdote: el jesuita padre Sajnovics, que vivió en Tordas el

BECAS PARA LAS VOCACIONES SALESIANAS

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca "San Marcos". Primera entrega: 100.000 pesetas.
Beca "Bibiana". Nueva entrega: 5.000. Total: 35.000 pesetas.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca "Mamá Margarita". L. Cañada. N. e.: 250. Total: 53.500 pesetas.
Beca "D. Rufino Encinas". Familia Santi. N. e.: 500. Total: 31.500 pesetas.
Beca "D. José Puertas". Familia Santi. N. e.: 500. Total: 21.700 pesetas.
Beca "Sr. Justí". Familia Santi. N. e.: 500. Total: 25.500 pesetas.
Beca "D. Tomás Alonso". Familia Santi. N. e.: 500. Total: 43.500 pesetas.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca "Pío Campero Gayón". Montilla. Nueva entrega: 20.000. Total: 85.000 pts.
Beca "Virgen del Pino". Las Palmas. Nueva entrega: 5.000. Total: 41.800 pesetas.

INSPECTORIA DE LEON

Beca "Don Fila". Vigo. Nueva entrega: 7.000 pesetas.
Beca "San Antonio". Vigo. Nueva entrega: 7.000 pesetas.
Beca "Don Rúa". Vigo. Nueva entrega: 12.000 pesetas.
Beca "Don José Saburido". Orense. Nueva entrega: 4.000 pesetas.
Beca "Carmen Oliveros". Nueva entrega: 10.000 pesetas.
Beca "San José". Vigo. Nueva entrega: 1.500 pesetas.
Beca "Don Miguel Salgado". Nueva entrega: 1.000 pesetas.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca "Familia Francia". N. e.: 1.000. Total: 90.000 pesetas.
Beca "M. A. I.". N. e.: 1.000. Total: 118.000 pesetas.
Beca "Venezolana". N. e.: 16.280. Total: 45.787 pesetas.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca "María Auxiliadora". Arch. Cádiz. N. e.: 1.000. Total: 119.000 pesetas.
Beca "Don Rafael Romero". N. e.: 10.000. Total: 102.000 pesetas.
Beca "Santiago Apóstol". N. e.: 50.000. Total: 295.000 pesetas.
Beca "María Auxiliadora". Morón de la Frontera. Primera entrega: 15.000 pesetas.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca "Juan Manuel". Doña Carmen Gómez. Alcoy. N. e.: 50.000. T.: 100.000 pts.
Beca "Miguel Oliva". Doña Pilar Cudós. Alicante. N. e.: 10.000. Total: 100.000 pts.
Beca "Doña Paz". Doña Paz Patino, Valencia. Entrega única 100.000 pesetas.

R. CASASNOVAS

¡COMPROMETIDOS! MARIA Y LOS CRISTIANOS

RAFAEL CASASNOVAS: «¡Comprometidos!» María y los Cristianos». Delegación Nacional de Cooperadores Salesianos. Madrid, 1979. 320 páginas. 12 por 19,50 cms. Precio: 400 pts. Pedidos: CCS, C/. Alcalá, 164 - Madrid-28.

Rafael Casasnovas es un salesiano, doctor en Mariología. En el presente volumen realiza un estudio profundo sobre María Auxiliadora. Empieza buscando la razón de nuestra devoción a la Virgen para terminar con un compromiso de renovación. En

Un libro sobre la Virgen

el capítulo segundo se detiene en el estudio de la figura de María en la historia de la salvación a la luz del Vaticano II. En el tercero; presenta la devoción mariana como realización de la Iglesia y del cristiano en estos aspectos importantes: como entrega a Dios, como compromiso, como encuentro con Dios, el culto litúrgico realiza plenamente la devoción a María. En el capítulo cuarto aparece específicamente la figura de María Auxiliadora en la historia de la Familia Salesiana. Se estudia la opción mariana de Don Bosco que empieza con la Inmaculada y termina con la Auxiliadora.

Después de estudiar los presupuestos doctrinales de la devoción a María Auxiliadora, contempla las relaciones existentes entre este título y la maternidad de María sobre la Iglesia, para terminar en la necesidad de una reactualización de nuestra devoción en el ámbito de los tiempos nuevos y de la nueva liturgia, y en una reflexión acerca de la devoción a María Auxiliadora y el hombre contemporáneo. Por fin, el último capítulo se centra en María que, comprometiéndose y comprometiendo,

salva a la Familia Salesiana de Don Bosco. Se estudia pues el compromiso eclesial de María Auxiliadora y de la Familia Salesiana, relacionando este compromiso con la misión y el carisma salesiano.

Un libro que estudia a fondo nuestra relación con la Virgen María, en su título de Auxiliadora de los Cristianos. Quizás habría que decir de él que se trata más bien de un libro esquemático y didáctico que de un libro de lectura. Un libro serio y adusto. Casasnovas cumple su cometido de ofrecernos un librito en el que el lenguaje queda coagulado en el frío de una computadora, con sus divisiones y subdivisiones escolares. Sin embargo, es un libro útil para el estudio de la teología mariana, sobre todo, para nuestra reflexión en el mes de mayo.

El libro lleva una presentación del Rector Mayor, don Egidio Viganó, quien nos estimula a un relanzamiento mariano y hace votos para que «la lectura del presente libro sirva para comprender y comunicar mejor la riqueza y la actualidad de María, Auxilio de la Humanidad y Madre de la Iglesia».

siglo XVII. Un modo como otro cualquiera para ocupar espacios culturales y ponerse en comunicación con el mundo.

Primeramente no pasaba de un «diálogo» con los lugareños, con los amigos, con los aficionados al mismo «hobby». Pero después, a medida que las noticias iban corriendo, comenzaron a acudir curiosos, turistas, estudiantes, profesores, agentes culturales... «Don Zoli» se convirtió

en un polo de atracción. Encerrado, sí, en su sacristía; pero una sacristía muy visitada... Lo más encantador es ver allá colegios enteros, tropezos de muchachos que van al museo como se acude al oratorio... Porque no hay que olvidar que el único título de «don Zoli» es el de «párroco»... Sin duda los técnicos de la televisión húngara lo habían olvidado cuando le pidieron que apareciera en la pequeña pantalla como un

«científico laico», o sea, sin distintivos eclesiásticos. ¿Por qué? —dijo él—. Yo soy el párroco de Tordas. Trabajo como tal, y como tal debo aparecer... Después de dudarle un poco, le hicieron caso. Los programas oficiales anunciaron el filme «Zoli bacsí» (Tío Zoli) así: «Zoltan Mihaly Csupor, párroco de Tordas, además de sus actividades sacerdotales, se ocupa de otras cosas poco comunes. Su trabajo es un ejemplo

de cómo se puede ser activos y útiles».

«No cabe duda —escribió el diario Pest megyei Hirlap (5.12.78)— el presentador Carlos Kovalik y el director de Teodor Radevski nos han presentado a un hombre excepcional». «Zoli bacsi» vale mucho como científico y como coleccionista. En la tranquilidad campestre ha sabido asimilar la historia local y ha adquirido profundas nociones de lingüística «magiar-finesa», hasta el punto de que las sociedades académicas de varias naciones lo han incluido entre sus miembros. Mientras la cámara, con el ojo curioso del fotógrafo Péter Dubovitz, recorre aquellos locales abarrotados desde los pavimentos hasta los techos, nos damos cuenta de que la casa parroquial es una meta deseada: allá estuvo Dirac, matemático de fama mundial; y un ministro sueco. Por ella han pasado celebridades hún-

garas y mundiales... ¿Por qué? Nos lo ha explicado el mismo «Zoli bacsi»: con la «historia» del pueblecillo él quiere servir a su comunidad; con las «colecciones pretende estimular a otros que se hagan eficaces y beneméritos. Estos dos objetivos los ha conseguido maravillosamente».

Resultó un telefilme estudiando, de media hora larga.

Todos saben que los estudios de cine y de televisión de Budapest tienen un personal selecto: en esta ocasión lo demostraron... «Tío Zoli» gustó muchísimo..., y llovieron las peticiones de que se repitiera... Y hubo que incluirlo de nuevo en la programación.

Los elogios llegaron tan alto, que sorprendieron al pobre «Tío Zoli», que de repente se vio entre los «famosos»...

— El cardenal Lazzlo Lekai: Mi más calurosa felicitación...

— Un profesor de Vac: He disfrutado durante la transmisión; me ha gustado la variedad de intereses tan amplia. Me alegraría que el mismo Papa Juan Pablo II se enterara de esta actividad...

— El Párroco J. Onodi, de Mucsi: Admirable. Mientras otros malgastan su tiempo libre, éste sabe ofrecer algo serio...

— El Canciller del Obispado: No se trata únicamente de una labor científica; es un modo de llevar a cabo la misión evangelizadora de la Iglesia.

— Una viejecita: ¡Menos mal que por fin queda bien un cura!... Me siento muy feliz...

— El electrónico B. F.: Me he sentido orgulloso durante la transmisión; me alegro de ser, por la gracia de Dios, miembro de una Iglesia que cuenta con animadores espirituales como éste...

— P. N., publicista de la Radio húngara: En mi opinión

México: Precioso documento gráfico en el que vemos a una salesiana y a una voluntaria de Don Bosco rodeadas de chicas mixes preparando la liturgia eucarística. Convivir y celebrar la vida formando comunidad cristiana sin distinción de razas. Todos somos hermanos y nos une la misma fe. La Iglesia predica el Evangelio no sólo con las palabras sino con los hechos. Religiosos y seculares cristianos que conviven con los pobres para asumir con ellos sus anhelos de liberación y evangelización.



es el documental más logrado del año.

— I. N., profesor: ... todos mis alumnos, sentados, no apartaban sus ojos de la pantalla...

— La doctora A. K.: Gracias; mi fe se ha robustecido.

— A. O. de Nyergesujfalu: Escribo en nombre de muchos: toda la nación se ha conmovido; hemos mirado la televisión con la curiosidad que los niños ponen al escuchar una fábula; todo ha sido de fábula...

— T. S. Bratislava (Checoslovaquia): Quién iba a pensar que detrás de aquel título se escondía un material tan rico...

— L. B., ingeniero: He comprobado que existe una realidad superior...

¿Quién podrá librar ahora a «Tío Zoli» de la turba de visitantes? «F i g u r a r s e —dice—, llegan aquí, sonrén: ¿Sabe que vi su filme? Después se sientan y me tienen ocupado todo el santo día; ¡y se molestan si quiero atender a otras cosas...!»

Así se expresa «Zoli bacsi»; pero en el fondo se siente muy satisfecho de poder «comunicar» algo y de «servir al prójimo» como le es posible al genial párroco de un pueblecillo próximo a Budapest —¡mil almas más los huéspedes!—, donde se ha puesto en marcha el menos imaginable de los «medios de comunicación social».

MARCOS BONGIOANNI

EL DIA DE MI CONSAGRACION A DIOS COMO V. D. B.

Era estupendo salir de vacaciones un mes. Podía con toda tranquilidad organizarme para los Ejercicios Espirituales, preparar, libros... Incluyendo aquel vestido nuevo, que no tenía nada de especial a los ojos de nadie, pero ese era mi gran secreto: sería para lucirlo el día de mi consagración perpetua al Señor.

Y sin previo aviso llegó la enfermedad. No podía viajar, ni asistir a ejercicios, ni hacer mis votos, ni convivir con mis hermanos que con gran alegría veían todos los años. Y sí quedarme en casa, sufriendo desanimada, guardar de nuevo mis libros, las ilusiones rotas y la moral por el suelo.

Quise encontrar entonces justificación a todo: «¿Por qué?» Y entre lamentaciones, creo que gané a Jeremías, pensé en mi secularidad. Si estaba en el mundo tenía que ser igual en todo a los demás. Jesús lo fue. Luego si el último cristiano podía haber enfermado, ¿por qué no yo? Y si Dios así lo dispusiera?

Entonces surgió la idea: ¿Por qué no hacer mi consagración en el Colegio, aquí en La Coruña? Lo consultamos a la Responsable del grupo, a nuestro asistente Local y Regional y dieron su aprobación. Y quedó por acuerdo mutuo la fecha.

Tendrá que prepararse todo, dijeron, como si fuera mi propia casa. Sería allí la comida y podrían venir las Hermanas que quisieran. Escribí al Padre Inspector y con gran alegría me comunicó su asistencia. No quiero decirlo lo pequeña que me sentí al ver tanta preocupación para que todo estuviera bonito en la capilla. Incluso se negaban a que yo me ocupara, pero no había otra Voluntaria. Además no era para mí sola: vendrán las Hermanas de Vigo, y Orense, aparte que no era otra cosa que dar honor a nuestro Instituto de V. D. B.

Llegó el esperado día, espléndido de luz y sol. ¿Que cómo me sentía? No sabría decirlo. Eso sí, no me cambiaría por nadie en el mundo. Llegan el grupo de Vigo con su Asistente. De sorpresa dos Hermanas de Zamora, de Orense, y los Asistentes junto con el Inspector.

La capilla estaba preciosa. Es muy sencilla. Nos pusimos en círculo alrededor del altar-mesa, el sagrario enfrente. Una imagen de María Auxiliadora a la derecha. En una mesa, en diez conchas de vieira, otras tantas velas encendidas con las velas del altar sobriamente adornadas con flores hacían alusión a la luz. En otra mesa una jarra de vino y pan, muchas flores, posters alusivos a nuestra secularidad, apostolado y trabajo.

Empezó la Misa: los cantos de maravilla. Presidía el Padre Inspector y concelebrantes. La homilía fue compartida. La inició el celebrante: habló de don Rinaldi, de nuestro Instituto y expresó su satisfacción de asistir por vez primera a uno de nuestros actos. Un Asistente, en nombre de nuestro Instituto dio las gracias al Director del Colegio por el acogimiento en su casa. Yo poco hablé, quién lo diría, sólo dar gracias a todos y de todo corazón. Decir «gracias» Dios mío, por aquella enfermedad tan inoportuna: sólo era un medio de su sabiduría infinita para vivir así este día.

En las ofrendas ofrecimos la luz, el pan y el vino. La oración de los fieles también fue espontánea. Recuerdo de una manera especial una oración: Las V. D. B. en su secularidad tienen aquí los elementos para su vida: la luz que indica el camino, que es Cristo; el pan que da fuerza para el camino y la lucha de la vida y el vino que proporciona alegría.

Finalizó la ceremonia: felicitaciones, lágrimas. Y la comida compartida con todos los salesianos. El comedor, como la capilla, estaba con flores. Vamos, que no tenía por que añorarse aquellas tandas de ejercicios por mí recordadas... Se leyeron en la sobremesa cartas y telegramas de Barcelona, Madrid, Zamora, etc. Todo resultó muy bien. Sólo faltaba la presencia de todas y todos de nuestro Instituto. Pero allí estabais; desde estas líneas quiero agradecer vuestro recuerdo y oraciones. ¡Qué grande es pertenecer a nuestro Instituto!

Desde ese día tengo el corazón lleno de nombres. Os pido me ayudéis a perseverar, a dar gracias a Dios y a decir: «Alegraos conmigo: el Señor hizo en mí maravillas».

bs

50 años en Tailandia, primero como director de obras salesianas, y después como párroco, animador de grupos de compromiso social, organizador de reuniones interconfesionales de jóvenes, autor de inspirados libros sobre la fe, conferenciante en los monasterios budistas y en las universidades, dirigente de organizaciones dispares incluso no católicas, condecorado varias veces por las autoridades de la Nación: Don Ulliana, en la «tierra de los libres», da testimonio de la fe cristiana con un estilo muy personal.



Digo a los budistas: ¿Qué

Pregunta.—Desde hace 50 años como misionero... ¿qué dice don Ulliana a los budistas?

Respuesta.—A mis hermanos budistas les digo que quién está entre bastidores. En serio, es el título de un libro que he publicado con un éxito aceptable: «¿Quién está entre bastidores?»

Ellos se quedan en la naturaleza. Entonces les pregunto yo: ¿Quién está detrás de la naturaleza que la permite desarrollarse y transformarse? Les pongo algunos ejemplos. Veis que un rosal crece, y en un momento dado echa una rosa. ¿Es inteligente el rosal? No —me dicen—. ¿Entonces, qué?... Cuando pulso el interruptor de la luz, se enciende la lámpara. ¿Es inteligente la lámpara para comprender mi intención? —No. —El interruptor, ¿es inteligente? —Tampoco. —Entonces, ¿quién es el inteligente? —El que ha hecho la instalación... Sigo: La naturaleza no es más que una instalación montada por un Ser inteligente que está entre bastidores.

¿Puede una compañía de actores actuar en el escenario si entre bastidores no hay un director? No. Entonces concluyo: Entre bastidores está Dios.

Pregunta.—Don Ulliana, usted ha dicho que es párroco de 2.000 católicos y de 30.000 budistas. ¿Es una broma?

Respuesta.—Ni hablar. Desde que entré en la parroquia de Ban Pong tomé cariño a los budistas, como a hijos, y así los trato. En pocos años me he ganado su corazón. Primero me llamaban «sacerdote», ahora me llaman «padre». Algunos tenían prejuicios contra el cristianismo; ahora acuden a la iglesia católica... me confiesan que nunca se les había pasado por la cabeza que algún día irían a rezar a la iglesia de la misión.

Estos budistas me invitan a sus fiestas, me invitan a hablar. En las bodas hablo de la santidad del matrimonio, en los funerales hablo de la vida eterna; así voy sembrando muchas verdades cristianas. Tam-

bién los budistas acuden a nuestras celebraciones, y en un número muy considerable. Cuando llegó a nosotros la visita de la Virgen de Fátima, unos 10.000 estuvieron en la procesión con sus antorchas encendidas, y con verdadero entusiasmo. Este acontecimiento produjo en la población un gran cambio. Los budistas me consideran un poco budista porque participo en sus ritos, y yo a mi vez los considero un poco cristianos porque han aprendido ya mucho acerca del cristianismo.

Pregunta.—Un 70 por 100, según usted ha dicho alguna vez. Si no me equivoco, usted piensa que los budistas son cristianos en un 70 por 100, y que los cristianos son budistas en un 70 por 100. ¿También esto es una broma?

Respuesta.—No, no. Yo veo en el budismo una religión de preparación para el cristianismo, como lo fue el judaísmo. La moral budista no tiene nada de pecaminoso. Incluso a veces es más detallada



El padre Ulliana habla a los bonzos de Dios y dialoga con ellos, pero sin polémicas...

Respuesta.—En sí mismo el budismo no es una religión. Lo ha dicho el mismo Rey. No se opone al cristianismo. Tampoco el cristianismo es incompatible con la concepción budista de la vida. Buda fue un inspirado y un maestro, y se le puede aceptar como tal. Diré más: Se puede hacer la hipótesis de que un budista se haga cristiano y viceversa, sin que ninguno de los dos tenga que renunciar a su origen. Más: Los principios de la moral budista son también nuestros: respeto a la vida, a la persona, tolerancia recíproca. Es ya un punto común.

Por otra parte, para nosotros está Dios por encima de todo, como Ser supremo; para ellos la ley —el «Dharma»— es la fuerza que produce cada cosa; se trata, pues, de una forma de trascendencia. Y el principio de la felicidad suprema del Nirvana como premio de la fi-

en los matrimonios budistas y utilizar el agua lustral bendecida por los bonzos (no se trata de un acto religioso, sino de una tradición de valor augural). También pueden participar en los funerales budistas de personas con las que tengan alguna relación. Y es también costumbre nuestra invitar a los monjes y autoridades budistas a tomar parte en nuestras ceremonias religiosas.

El Gobierno organiza todos los años una «semana de las religiones», con 3 días más destacados en los que intervienen las tres religiones principales: budismo, islamismo y cristianismo. Cada uno presenta su aportación al bien común. No se trata de propaganda, sino de suprimir cualquier enemistad eventual o incomprensiones.

Otra iniciativa simpática es el «día de la madre». La lanzamos los católicos, la han acogido todos. La

¿En qué está entre bastidores?

y exigente que la cristiana. Sólo le falta una finalidad superior, una referencia explícita a Dios. La finalidad de la moral budista es redimirse de la esclavitud de la materia; pero ya un sentido espiritual que le abre el camino hacia la moral cristiana. Naturalmente, al no conocer a Cristo no esperan de él la fuerza espiritual necesaria, y sólo se apoyan en la fuerza de su propia voluntad.

Esta expresión, el 70 por 100, la usé hace dos años en una conferencia dada en Chantaburi, cerca de Camboya. Dije: «Yo me siento budista al menos al 70 por 100; y a vosotros yo os considero cristianos al 70 al 100». Llovieron los aplausos...

Pregunta.—¿Así pues, hay una posibilidad de entendimiento entre cristianismo y budismo?

Los bonzos rodean afectuosamente al salesiano que sabe hablarles de Dios.

delidad a la ley es, desde siempre, un principio teológico.

Pregunta.—¿En qué momentos dialoga usted, como cristiano, con los budistas?

Respuesta.—Ahora a los católicos les está permitido tomar parte

primera festejada es la madre de familia, que da la vida a los hijos; pero también se tiene presentes a las madres en sentido espiritual, como educadoras. También se festeja a la reina, como madre de la nación. Nosotros, los católicos, hemos propuesto —y lo hemos visto



Digo a los budistas: ¿Quién está entre bastidores?

aceptado— a la Virgen como madre del universo. En nuestra parroquia se han introducido estas iniciativas. Cuando hablé al Alcalde, me dijo en seguida: «Comencemos desde este mismo año»; ahora ya es una tradición consolidada.

Pregunta.—El diálogo entre católicos y budistas, se da también en el terreno social.

Respuesta.—Naturalmente. Tenemos problemas comunes. Por ejemplo, en nuestra parroquia ha surgido una organización de abnegadas señoras con un compromiso de actividad caritativa; se llaman «apoyo de la familia». Mensualmente examinan las peticiones de ayuda, y ven la manera de atenderlas. Se cuidan también de las madres de los pueblecillos vecinos y les enseñan las cosas más prácticas. No descuidan la educación moral. El 90 por 100 de ellas son budistas. Increíble, ¿no?...

Los budistas acogen con entusiasmo nuestras iniciativas. Hemos abierto una escuela en una zona abandonada; nos han ayudado los budistas y las autoridades del lugar. El día de la inauguración las vestiduras de color azafrán —de

los bonzos— y las blancas —de los sacerdotes católicos— se entremezclaban... Pocos meses después, al poner la primera piedra de otra escuela nueva, el sacerdote católico estaba con los budistas para esparcir granos de trigo en la tierra como señal de prosperidad.

Pregunta.—Usted ha abierto el diálogo con los budistas. ¿Son frecuentes los contactos? ¿Le llaman para conferencias? ¿Qué les dice?

Respuesta.—Los monjes budistas —más de 200 mil en Tailandia— están muy preocupados ahora por su seguridad nacional. El budismo, el islamismo y el cristianismo, juntos, pueden hacer que los valores espirituales refuercen la unidad nacional. Han vivido de cerca el drama de Vietnam. El comunismo aprovechó el enfrentamiento entre católicos y budistas. No se debe repetir el error. En mis conferencias subrayo que todos somos hermanos y que todos juntos podemos ayudar a la Nación. Serán los valores morales vividos por el pueblo y la religión quienes salven, no las riquezas ni las armas...

Pregunta.—¿Usted es optimista respecto al porvenir de Tailandia?

Respuesta.—Hay motivos. En primer lugar el profundo amor de la libertad («Thai» significa «libre»). Están orgullosos de no haber estado nunca sometidos. Su sentido de libertad se basa en la persona; el comunismo sofoca la libertad del individuo. Además la monarquía tiene raíces hondas en el pueblo. Por otro lado es muy fuerte el sentido de familia: amor de los padres a los hijos, sentido de respeto y de obediencia a la autoridad.

Sin duda que el comunismo está atacando, pero el pueblo reacciona a sus acometidas.

Pregunta.—Volviendo a sus 2.000 fieles, no le parecen poquitos? ¿Son difíciles las conversiones?

Respuesta.—La palabra conversión no es ya adecuada. A nadie le gusta comenzar desde el principio. Pienso que por esta causa las conversiones han sido escasas. Aquí, después del Concilio, no se habla de «renuncia al budismo». Invitamos a que se informen mejor sobre el problema religioso, subrayando que el budismo podría enriquecer a un cristiano, del mismo modo que el cristianismo podría enriquecer a un budista. De hecho vemos que ahora muchos budistas estudian el cristianismo.





El misionero, aparece como un maestro de bonzos... a los que les está dando una conferencia.

La palabra «Ley» con que traducimos su «Dhama» dice poco. «Dhama» significa mucho más: es el poder que rige todo el universo. En la práctica ellos atribuyen a «Dhama» todos los atributos que nosotros referimos a Dios: es eterno, puro, justo, infalible y garantía de salvación, pues el que practica el «Dhama» se salva. Algunos monjes budistas que han estudiado el Evangelio de San Juan han afirmado que el «Dhama» es el Logos, el Verbo de Dios, la Palabra de Dios, tratando de unir así budismo y cristianismo. En la práctica no les gusta que se les diga que son ateos. Y en realidad no lo son, porque creen en una espiritualidad. Vea, pues, que también por el lado teológico, al menos tienen alguna idea de Dios, y pueden ser cristianos. El problema de Cristo, de los Sacramentos y de la Iglesia es distinto, mucho más serio: implica la ayuda de la gracia, es un salto que no se da a solas.

Pregunta.—Don Ulliana, usted ha dicho que el cristianismo podría aprender algo del budismo. ¿De qué se trata, exactamente?

Respuesta.—El budismo, con sus 25 siglos de historia, representa una riqueza moral para la humanidad y para la cristiandad, no menos que la cultura griega santificada por el cristianismo. Creo que no puede no contener verdades válidas para nosotros. Nos toca a nosotros descubrirlas.

Personalmente creo que los cristianos pueden aprender del budismo el control que el espíritu debe tener sobre la materia. Su meditación religiosa insiste precisamente en esto: aprender a controlar los sentimientos, los deseos, las aspiraciones de origen material. Es la idea en la base de su monaquismo. Sus más de 200 mil monjes para algunos son gente que se hacen mantener por el pueblo. Pero con su vida ascética están indicando al pueblo los altos principios de espiritualidad.

Estos monjes salen por la mañana a hacer su colecta; después ponen todo en común, en una olla común, y comen sin saborear la comida, porque todos los gustos están mezclados. Buda dijo: «Debés comer para vivir, no para saborear la comida». La gente ve a estos monjes muy despegados de los bienes materiales, dispuestos incluso a morir de hambre si nadie los mantiene; y aprecia su mensaje espiritual.

Además lo viven. Cuando vemos a funcionarios y autoridades del estado, antes de cualquier ceremonia pública, recogerse en oración con todos los presentes, ni siquiera nosotros podemos quedar insensibles frente al mensaje del pensamiento budista.

Ahora digo yo: Si Platón y Aristóteles ayudaron a comprender mejor el pensamiento cristiano, ¿no podrá hacer lo mismo la filosofía oriental? Necesariamente el cristianismo ha de detenerse ante estas realidades; difícilmente el occidente puede entenderlas con sus propias categorías culturales. Muchas de sus cosas nos ayudarían y nos harían mejores.

Pregunta.—Entonces, ¿será posible el paso del budismo al cristianismo sin una verdadera renuncia al budismo, algo así como si el cristianismo pudiera asimilar el budismo?

Respuesta.—Del aspecto moral ya he hablado. En cuanto al sistema teológico, los budistas dicen que no tienen Dios; creo que no es exasta la afirmación suya. Hablan de una trinidad: Buda, Ley (Dhama), y su Iglesia. Hablando sobre todo con personas preparadas, les digo que me den el orden de importancia de esos tres.

Al principio quedan confusos, pues nunca se han planteado el problema. Después algunos responden: Buda, porque viene el primero, después la Ley y en último lugar la Iglesia. Entonces les planteo otra pregunta: ¿Quién existía antes, Buda o la Ley? La Ley —contestan. Insisto: Si Buda es superior a la Ley, ¿por qué la venera y la cumple?

El padre Ulliana y el padre Raimundo García estudian con los bonzos y autoridades civiles de Thailandia la posibilidad de colaborar juntos en una escuela elemental.





CON PREFERENCIA A LOS POBRES

Recife (Brasil).—La Inspectoría del Nordeste Brasileño ha decidido reestructurar la Fundación Salesiana de los «Bongos», dedicándola exclusivamente a la periferia de la ciudad, para trabajar exclusivamente al servicio de los más pobres. La perspectiva es de desarrollar una gran actividad en la promoción humana de los jóvenes y para el perfeccionamiento de los trabajadores. Será una gota de agua en el mar. Pero por algo hay que empezar.

A LA ORILLA DE LOS RIOS

Asunción (Paraguay).—Fuerte Olimpo es una población paraguaya en la que confluyen tres países suramericanos: Paraguay, Bolivia y Brasil. Los Salesianos, con ayuda de grupos católicos franceses, han construido un centro para alojar a hijos de colonos y nativos. Es único acceso a Fuerte Olimpo es por el río Paraguay. También, más hacia el llano, se encuentra el Puerto María Auxiliadora, entre los indios «Moros», en donde los misioneros, con la ayuda de Misereor,

Argentina (Bahía Blanca): Hace veinte años que funciona en esta capital el Instituto Superior para el Profesorado «Juan XXIII». El director del Centro entrega el título a esta joven profesora.

han repartido a los indios unas 400 hectáreas de terreno de cultivo, y donde han instalado una escuela y un dispensario médico. Más hacia el Chaco surge la población «Puerto Casado», entre fértiles cultivos. Don Bosco vio en sueños cómo entre los ríos surgían poco a poco numerosas ciudades. El sueño también se está cumpliendo.

BRASIL PREMIADO EL «OBISPO DE LOS POBRES»

Guiratinga (Mato Grosso).—Agradable sorpresa y unánime aplauso ha causado en la población del Oeste brasileño la entrega del premio «Vicenza» al Obispo diocesano monseñor Camilo Faresin, que desde hace veinticinco años gobierna esta diócesis del Mato Grosso: 106.000 kilómetros cuadrados con habitantes mixtos, brasileños, inmigrantes italianos, indios bororos y xavantes. Monseñor Faresin ha sido premiado por haber comunicado «la fraternidad del hombre hacia el hombre, más allá de toda

barrera de raza, de nación, de credo político y de pertenencia social, inclinándose siempre hacia los pobres para alargarles una mano fraterna según las enseñanzas de Cristo». La ceremonia en Vicenza fue presidida por B. Garzia Presidente de la Provincia y del Obispo diocesano A. Onisto.

Monseñor Faresin es oriundo de Breganza y ha nacido de familia campesina.

ARGENTINA UN CURIOSO MAPA DE BARRIO

Córdoba.—En la periferia de la ciudad se ha extendido mucho en estos últimos años el «Barrio Don Bosco», un sector popular nacido en terrenos puestos a disposición de los habitantes de aquella zona por los salesianos. Cuando se debieron trazar los planos el padre Osvaldo Zaninet propuso a la administración de la ciudad la idea de dedicar las calles a los nombres de los salesianos más insignes y beneméritos de la Argentina. A este fin elaboró una ficha sobre cada uno de ellos, redactada en colaboración con el padre Elidoro Mucilli, historiador. El resultado fue que una ordenanza municipal dedicaba las calles del «barrio» a los salesianos Juan Cagliero, José Fagnano, Domingo Milanese, José Vespignani,



Rédics (Hungría): El Salesiano don Lajos Farkas rodeado de sus monaguillos, que son sus feligreses predilectos...

Carlos Conci, Alberto M. De Agostini, Juan B. Cherra, Angel Buodo, Luis Pedemonte, Esteban Pagliere, Mario Migone, Santiago Costamagna, Aquiles Pedrolini, Pablo Ardizzone, Nicolás Esandi, Evasio Garrone. Un mapa de Cardenales, Obispos, Sacerdotes, Coadjutores. Todos estos pioneros sólo habían optado a un nombre escrito en el cielo...

POR LA MUSICA A LA FE

Japón.—Takako-San se presentó a la directora del Colegio de Salesianas de Tokio. Deseaba recibir clases de música y una educación occidental. La directora accedió. Pero puso a la profesora salesiana que no «tocara» temas de religión. Terminados los cursos, la japonesa hizo un viaje de estudios a Roma donde tuvo una audiencia especial con el Papa Pablo VI. De vuelta al Japón, recibió el bautismo y, posteriormente, se hizo salesiana. Ahora, dicen que hasta toca músicas celestiales...

AYUDA A LOS MINUSVALIDOS

Bellflower (California).—Unos 70 estudiantes de quince a diecisiete años se han ofrecido voluntariamente a ayudar a sus compañeros minusválidos, para llevarlos a la clase, a la piscina, al recreo, etc. Este servicio lo ha organizado el salesiano padre Esteban B. Whelan. Los mismos jóvenes han creado la iniciativa de un banco de sangre que han bautizado con el nombre de «Don Bosco», y que recoge unos 60 litros al año.

POLONIA MUSEO QUE EVANGELIZA Y AGRUPA

Czerwinski.—En el noviciado salesiano se ha montado un museo misionero. Se exponen más de 2.000 «hallazgos» y «documentos» provenientes de distintos territorios en vías de evangelización. Sólo los misioneros salesianos polacos sobrepasan el centenar: están dispersos por todo el mundo. Ellos y otros colaboradores aumentan cada año la colección, que, en Polonia, se ha convertido en un centro de interés, incluso desde el simple punto de vista cultural: Unos 25.000 visitantes anuales pasan por él. Además de constituir un testimonio palpable de la actividad misio-



Voltana (Italia): El Salesiano don Vicente Randi, misionero en China, al lado de su madre «Emma». La madre era comunista, y el hijo salesiano. Ya anciana, fue a un hospicio, donde no tuvo más remedio que ir a misa. Al fin, antes de su muerte, hizo la comunión y recibió los sacramentos. Su hijo confiaba en la promesa de Don Bosco: «Los padres de los salesianos, todos se salvarán».

nera de la Iglesia, es un lugar de encuentro y de promoción para los jóvenes más abiertos a este típico género de interés.

INDIA APORTES EN FECHA «VEINTICUATRO»

Vyasarpadi (Madrás).—«Me encontraba de paso en Holanda, en casa de mis familiares. Les contaba que cada 24 del mes, la Virgen Auxiliadora me manda un estimulante regalo para mis leprosos, tanto que en India me suelen pedir el día después la habitual información: —¿Padre, cuánto ha recibido ayer?»

En la India creen, pero en la Holanda del 78...

Mis parientes sonreían escépticos. —«Es fácil —dice un chico con aire de desafío— hoy es 23, por lo tanto el tío recibirá mañana alguna cosa. Los presentes ríen. Respondo: —¿Por qué no?, yo creo que mis leprosos se lo merecen».

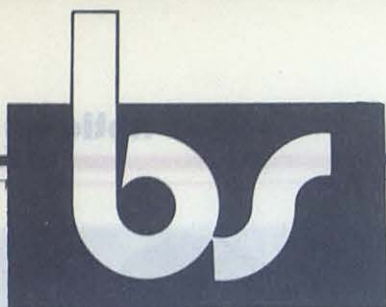
La conversación pasa a otro punto y no se piensa más. Al día siguiente dije la misa de la Virgen. Después, la horas corrieron rápidamente. Nadie pensaba en el desafío del día anterior. A las cinco de la tarde sonó el timbre; me dijeron

que una señora deseaba verme a solas. La escuché. Me habló de una venta que acababa de realizar y que se sentía obligada a destinar una parte de su ganancia a los pobres. Era un sobre consistente. Agradecí a la benefactora y me apresuré a mostrar el sobre a mis parientes de «poca fe». Quedaron estupefactos. Revisando el correo, encontré dos cartas de Alemania con dos buenos aportes. Estaban fechadas 24 de noviembre y 24 de diciembre. Gracias a la Virgen».

Escribe esta carta el padre Francisco Schlooz, misionero entre los pobres y los leprosos en Madrás-Vyasarpadi (India).

ITALIA EXALUMNAS ENTRENADORAS

Varese.—Una prestación interesante y buscada en los oratorios de las HMA es la de entrenadora. La exalumna no se reduce a colaborar en las competiciones deportivas: es también una presencia salesiana entre las niñas. «Hacerse ayudar de los jóvenes para los jóvenes» es una idea genial de Don Bosco que las antiguas alumnas ponen en práctica en muchas Uniones y situaciones.



Burriana (Castellón): Habiéndome encomendado a nuestra Madre María Auxiliadora en una reciente intervención quirúrgica, de la que he quedado bien, y por no haber tenido ninguna complicación posterior, doy gracias, envío un donativo y deseo se publique en el Boletín Salesiano. **Angeles Cerezo Felis.**

Burriana: Envío un donativo de agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos y deseo se publique en el Boletín Salesiano. **Asunción Granell.**

San José del Valle (Cádiz): Soy un antiguo alumno salesiano. Se encontraba enferma mi madre y en un sanatorio de Jerez iba a ser operada de la vesícula. Pedí con toda fe a María Auxiliadora que todo saliera bien. Y así fue. Hoy, lleno de agradecimiento envío esta nota para que se haga pública en el Boletín Salesiano. **José María Fernández P. R.**

Monzón (Huesca): Envío un donativo en acción de gracias por favores recibidos de María Auxiliadora y deseo que su mano protectora llegue a muchos más. **Crisanta García.**



Fontanales (Gran Canaria): Envío una limosna de agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos. **Una devota.**

La Coruña: Habiendo recibido una gracia especial de María Auxiliadora, hago público mi agradecimiento y envío un donativo para sus obras. **Una Archicofrade.**

Vigo: Por varias gracias recibidas de María Auxiliadora y San Juan Bosco, envío una limosna para las Obras Salesianas y deseo se publique en el Boletín. **V. Linares.**

Salamanca: Hago público mi agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos y envío un donativo. **Leocadia S. G.**



Madrid: Doy gracias a María Auxiliadora, San Juan Bosco y Santo Domingo Savio por haber aprobado mi hijo los exámenes, y envío un donativo para las vocaciones salesianas. **Charo.**

Valencia: Por haber resuelto un problema muy difícil y para que María Auxiliadora nos siga protegiendo, envío un donativo para el Tercer Mundo. **M. R. S.**

Avilés - Llaranes: Como un gran deber contraído, hace pública su gratitud a María Auxiliadora por su continua protección sobre todas sus intenciones particulares y sobre toda su familia. Esta protección se manifiesta a través de múltiples situaciones solucionadas con feliz resultado. Más que un hecho milagroso hace constar la cercanía permanente de la protección de tan buena Madre como un milagro ininterrumpido de su presencia. Por todo ello anima a todos a confiar sin medida en tan valiosa y fiel Protectora y se declara su ferviente devota. **Etelvina Pérez.**

Madrid: Familia Lamela da gracias a María Auxiliadora por favores recibidos y entrega un donativo para las Obras Salesianas.

Madrid: Habiendo tenido mi marido que sufrir una grave intervención quirúrgica, me encomendé a María Auxiliadora por la intercesión de su Siervo el padre Rinaldi. Habiendo sido escuchada y agradeciendo el favor recibido, cumplo lo prometido entregando una limosna y rogando se publique en el Boletín. **Señora de Martínez. Cooperadora.**

Barcelona: Habiendo sufrido una herida de corte en el codo con motivo de la rotura de un cristal, pasó bastante tiempo sin que se llegara a cicatrizar, a pesar de que no había síntomas de infección seria.

Después de encomendarme a Don Bosco y prometer que si estaba curado en el día de su fiesta, lo publicaría en el Boletín, me sometí a un tratamiento médico que fue eficaz consiguiendo estar curado en la fecha esperada. Agradecido, publico la gracia. **P. C.**

Santa Marina - Tapia de Casariego (Asturias): Muy agradecida por favores recibidos de María Auxiliadora lo expreso públicamente en el Boletín y envío una limosna. **Amalia Marseda.**

Avilés - Llaranes: En agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido envío una limosna para las misiones salesianas. **A. F. M.**

Jerez de la Frontera: Aunque han sido muchas las gracias recibidas de María Auxiliadora, publico mi gratitud por las últimas concedidas a mis familiares, que con toda confianza le pedía:

- Devolver la salud a un hermano gravemente enfermo.
- Solución favorable a un gran y difícil problema.
- Aprobar un examen, cuando al fallar la memoria, no retenía lo que estudiaba.

Animo a todos los que se vean en apuros; pidan a María Auxiliadora su valiosa intercesión. **Una Hija de María Auxiliadora.**



Vigo: Temiendo quedar inútil de una mano para mi trabajo de tornero por un accidente de tráfico, acudía a María Auxiliadora. Ella me ha concedido, con asombro de los médicos, la curación. Deseo se publique en el Boletín y entrego una limosna para las obras Salesianas. **José Antonio Figueira de Dios.**

Allariz: Doy gracias a María Auxiliadora por una favor recibido por su intercesión y le pido me siga protegiendo. Agradeceré publiquen esta gracia en el Boletín Salesiano. **C. E.**

Vigo: Por favores recibidos de nuestra Madre María Auxiliadora. Envío una limosna para las obras Salesianas. **N. N.**

Astudillo: Por varios favores recibidos, con promesa de publicar la gracia, envío agradecida una limosna para las obras salesianas, exhortando a todos a que confíen en María Auxiliadora. **Una archicofrade.**



Sor Amparo Domenech † el 30 de noviembre de 1978 en la casa de Santa Teresa de Madrid. Había nacido en Valencia en 1903. Hizo su profesión como Hija de María Auxiliadora en 1932. Fue directora durante dieciocho años. Y trabajó principalmente en Madrid y Zamora.

Sor Amparo nació en Valencia, de una familia muy buena y salesiana, su madre era muy amable y caritativa con todos. Su casa, frente al colegio Salesiano de Valencia, estaba siempre abierta a la Familia salesiana y especialmente en los difíciles tiempos de la guerra.

Sor Amparo empezó a ir al colegio de las Salesianas desde muy pequeña, hasta los dieciséis años y luego, como Antigua Alumna siguió siendo muy adicta al Colegio. Quería mucho a las Hermanas y siempre hablaba bien de todas.

Fue catequista y muchos domingos daba clase a las niñas del Colegio.

Su conducta fue ejemplar, piadosa, de comunión diaria y por las tardes no dejaba nunca de hacer su visita a Jesús Sacramentado y a María Auxiliadora.

Desde muy joven sintió la llamada del Señor, y le fue siempre fiel. Sus únicos amores eran Jesús y María y sus conversaciones en siempre de cosas del colegio y siempre muy amenas. Todas las compañeras la apreciaban y querían muchísimo por su caridad, comprensión y buen trato.

Cuando entró en el Noviciado fue una novicia muy deseosa de buscar la perfección en cuanto hacía

y muy dócil a los mandatos de los Superiores.

De ecónoma se caracterizó por su entrega y generosidad. En los tiempos difíciles de la postguerra su bondad se hacía mano extendida, en busca de pan para Hermanas y Novicias no ahorrando para ello ningún sacrificio y escondiendo con su gracejo valenciano y su constante buen humor.

Estuvo seis años de Directora en la Casa de Madrid Ventilla (hoy Plaza de Castilla) que era la casa de todos, en el barrio, especialmente de los más pobres, a los que atendía con una caridad exquisita.

Pasó doce años de Directora en las casas de Zamora y Santander. Alta, para atender a los Salesianos, que todos la recuerdan con inmenso cariño por su dedicación. Algunos son testigos de lo que esta etapa supuso para ella de dolor, pero siempre estuvo atenta a cumplir la Voluntad de Dios expresada por la obediencia a los Superiores.

En 1970, ya quebrantada su salud, pasó a la casa que se abría con el fin de atender a estas Hermanas: La Residencia de «Santa Teresa» (Madrid). En estos ocho años se ha destacado por su serenidad de vida, su piedad y docilidad a las Superiores que parecía ser el programa de su vida.

La inquietud de servir en lo que estaba de su parte, el amor a María Auxiliadora y a Nuestra Señora de los Desamparados (patrona de Valencia) la caracterizaban, por lo que ha dejado un gran vacío y también un anhelo de Dios.

Reverenda madre Reposo de Santa Margarita Vázquez † en el Convento de San Leandro de Sevilla el 2 de julio de 1978 a los ochenta y seis años de edad y cincuenta y tres de profesión religiosa. Fue una de las primeras alumnas del Colegio de Salesianas de Valverde del Camino (Huelva), donde conoció al Beato Miguel Rua y, como buena antigua alumna, era muy devota de María Auxiliadora. Recibía el Boletín Salesiano y devoraba con cariño todas sus páginas. Su muerte ha sido muy sentida después de tres meses de enfermedad. Sufrió una caída en la que se fracturó el fémur, pero confiaba en que se

curaría por intercesión de Sor Eusebia. Fue intervenida quirúrgicamente y salió bien de la operación, pero tuvo otras complicaciones pulmonares. El día 2 de julio entregó su espíritu al Señor. A pesar de su avanzada edad tenía una mente lúcida y llevaba perfecta y ordenadamente sus trabajos de secretaria. Fue durante siete años maestra de novicias, diecisiete vicaria y diez Madre Abadesa de nuestro convento de San Leandro. Toda su vida la dedicó a la contemplación en la que alcanzó una gran perfección y se mantuvo siempre fervorosa.

Don Angel Benito Cruz † el 16 de enero de 1979 a los setenta y seis años de edad en La Encina (Salamanca). Hombre de una gran bondad y sencillez, que reflejaba en sus conversaciones y en su mirada. Amigo de la Obra Salesiana, recordaba con cariño su amistad con don Florencio Sánchez, quien fue Inspector de Sevilla, Barcelona y Antillas. Su muerte fue serena, como lo había sido su vida. En él se cumplen las palabras del Señor: «Bienaventurados los limpios y sencillos de corazón, porque ellos verán a Dios».

Don Manuel Prieto Bolaños † en Málaga el día 30 del pasado mes de octubre (1978), a la avanzada edad de ochenta y ocho años.

En la historia de su vida no destacan grandes fechas o gestos, pero sí ha sido, la suya, una vida ejemplar, de verdadero testimonio cristiano.

Con el deseo de entrar en la Congregación, llegó, desde su Galicia natal, a tierras andaluzas cuando tenía dieciocho años. Cumplió la primera etapa formativa en Sevilla con la Profesión religiosa el 4 de septiembre de 1912.

A partir de entonces y a excepción de una breve etapa, vivió siempre en Málaga, en la Casa salesiana de «San Bartolomé».

De sus primeros años de actividad entre los jóvenes aprendices y niños, ha quedado el recuerdo de un salesiano de gran bondad, alegría, espíritu de trabajo y servicio a todos.

Al poco tiempo, un desgraciado accidente, la acción involuntaria de un alumno, lo dejó totalmente ciego. Esta cruel circunstancia puso a prueba la fortaleza humana y espiritual de don Manuel Prieto.

Hombre de viva fe y confianza en el Señor, procuró adaptarse a la nueva situación, queriendo ser útil a la comunidad y a los niños: salía a la calle para recibir las limosnas de los bienhechores de la Casa, entretenía a los alumnos en los recreos con su presencia y narraciones, hacía pequeños oficios domésticos, era organista en la iglesia, etc. Al mismo tiempo, procuraba no causar trastornos a nadie, no exigiendo nunca atenciones especiales. En tantos años, nadie le oyó quejarse por nada. En esta Casa, era una imagen viva de la serenidad y paz inalterables, prudente hasta el extremo en sus palabras, renovando constantemente su vida interior en la oración y el silencio. Dócil y confiado como un niño, agradecía, especialmente en los últimos años, los cuidados de un hermano de la Comunidad que lo atendía con cariño y esmero.

La ceguera no hizo triste ni sombría su vida. Por eso, estamos ciertos que la luz eterna ha brillado ya para él, alegrándolo, con creces. La fe, que iluminó sus pasos vacilantes en la tierra, siga iluminando también a cuantos conocidos a don Manuel, y al que veneramos como un entrañable recuerdo.

Doña Josefa Garmendia Egibar † en Azcoitia a los setenta y nueve años el pasado 13 de diciembre. Era madre del Salesiano don Luis María Puyadena.

Los 10 hijos habidos en su fecundo matrimonio y el delicado momento político español que le tocó vivir en la infancia de aquellos fueron dura prueba que hicieron patente la reciedumbre y profundidad de su espíritu. Para sacar adelante y airoosamente a su numerosa familia trabajó en una fábrica hasta los sesenta años.

Envuelta, sin pretenderlo ni desearlo, en los acontecimientos políticos del 36-39 y que tanto la hicieron sufrir, enseñó siempre a sus hijos la lección cristiana del perdón

para cuantos en aquella coyuntura les cerraron las puertas de su comprensión y ayuda.

Era una «mujer fuerte»... porque era profundamente piadosa. Mientras pudo, participó diariamente de la Eucaristía; cuando sus achaques se lo impidieron, durante los largos años de su retiro en el hogar, la oía por televisión o radio. Llegado el primer Viernes, un sacerdote venía a confesarla y la confortaba con la Sagrada Comunión.

María Auxiliadora era la Reina de su hogar: Todos los días rezaba en su honor el Santo Rosario en cuyo final repetía siempre tres veces la jaculatoria: María Auxilium Christianorum o. p. n.

Todo lo salesiano le llegaba muy hondo. Leía con fruición el Boletín Salesiano y de su pensión de ancianidad aportaba mensualmente una generosa limosna para las vocaciones salesianas.

Preparada por los largos años de sufrimientos soportados cristianamente, fue para ella la muerte, el completo de su donación día a día.

Se durmió rodeada del cariño de sus 9 hijos vivos, mientras encomendaban al Padre su vida, cargada de años y méritos.

Don Manuel Villa † a los cuarenta y siete años en Santander.

Era padre del salesiano estudiante de la Comunidad de Pake-Leku-Urnieta, Alfonso, quien emocionado por el recuerdo, espiga de su vida ejemplar y sencilla estos rasgos:

— Espíritu de Trabajo: Lo hizo mientras pudo, con ejemplaridad. Cuando terminaba su jornada laboral, siempre encontraba algo que hacer tanto en su vivienda, como en las de sus parientes, vecinos o amigos.

— Amor acendrado a su familia: No sólo vivía preocupado por su esposa e hijos, sino por sus hermanos y por cuanto sucedía a su alrededor. Tenía un modo muy recto de enjuiciar los acontecimientos o dar consejo sobre el modo de actuar, que le atraía la confianza de todos cuantos acudían a él para pedir consejo u opinión.

Le costó mucho al principio el permitir a su hijo seguir su voca-

ción (pues era el único varón de la familia) pero cuando le vio profesar como religioso se alegró mucho, y esta irrupción de Dios en la vida de su hijo, le llevó a él a un mayor fervor religioso.



Don Francisco Lafuente, Cooperador Salesiano, entusiasta de su labor para MARIA AUXILIADORA, † el 15 de agosto del pasado año, víctima de infarto que no pudo superar, nos privó de su compañía. Conoció a Paco hacia el año 1950, y bastante antes a su esposa. Siempre fuimos buenos amigos y como un verdadero hermano para todos, pues en él no cabía el quedarse desentendido del problema o pena que veía en alguien que le rodease: familia, amigos, etc., incluso desconocidos, porque siempre tuvo una palabra de consuelo para cada cual. Hacía horas dichosas con los chiquillos y se divertía contándoles cosas a todos, sus sobrinos, mis sobrinos y con el que estuviera cerca; en el chalet donde vivían cerca de Granada, todos y niños y niñas que allí estuviesen descansando en la playa pasaban grandes ratos en su compañía con las ocurrencias y cosas que les contaba buenas y entretenidas con un gran sentido del humor.

Y fue un dolor general el enterarnos de su muerte tan inesperada. Doña Concha, su viuda, gran Cooperadora Salesiana también, no encuentra consuelo en la soledad en que le ha dejado. Es que era generoso, sencillo y buenísimo; un santo anónimo en vida, pero que cuando nos falta se nota mucho la huella tan tremenda que dejó. ¡Era de ARTESANIA! (así le decía yo, y me decía: «exageraré»).

Dos éxitos audiovisuales sobre la Virgen María

1. «Si María viviera hoy».

En filmina, 260 pesetas.
En diapositiva, 400 pesetas.
Cassette, 300 pesetas.

2. «María, don de Dios a los hombres».

En filmina, 285 pesetas.
En diapositivas, 440 pesetas.
Cassette, 300 pesetas.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana
Alcalá, 164.— MADRID - 28

SAN JUAN BOSCO

Obras fundamentales

por JUAN CANALS PUJOL

y

ANTONIO MARTINEZ AZCONA

Los escritos del Fundador de la Familia Salesiana aparecen en esta extraordinaria edición de la BAC. Se trata de un volumen muy cuidado. Algo de primera necesidad para los que aman al Santo de los jóvenes.

Editorial B.A.C.

PEDIDOS:
C.C.S., C/Alcalá, 164 - MADRID-28

diapositivas para fotomontajes

- * Dos series en dos carpetas.
- * Cada serie consta de cien fotogramas.
- * Obra de amplia temática y texto con sugerencias para fotomontajes personales.
- * Con este material, usted mismo puede ilustrar conferencias, catequesis, encuentros de estudio, etc.
- * Todo, con la técnica y calidad audiovisual de la Central Catequística Salesiana.

PEDIDOS:

Central Catequística Salesiana.
Alcalá, 164 — MADRID - 28.

FLORECILLAS DE DON BOSCO

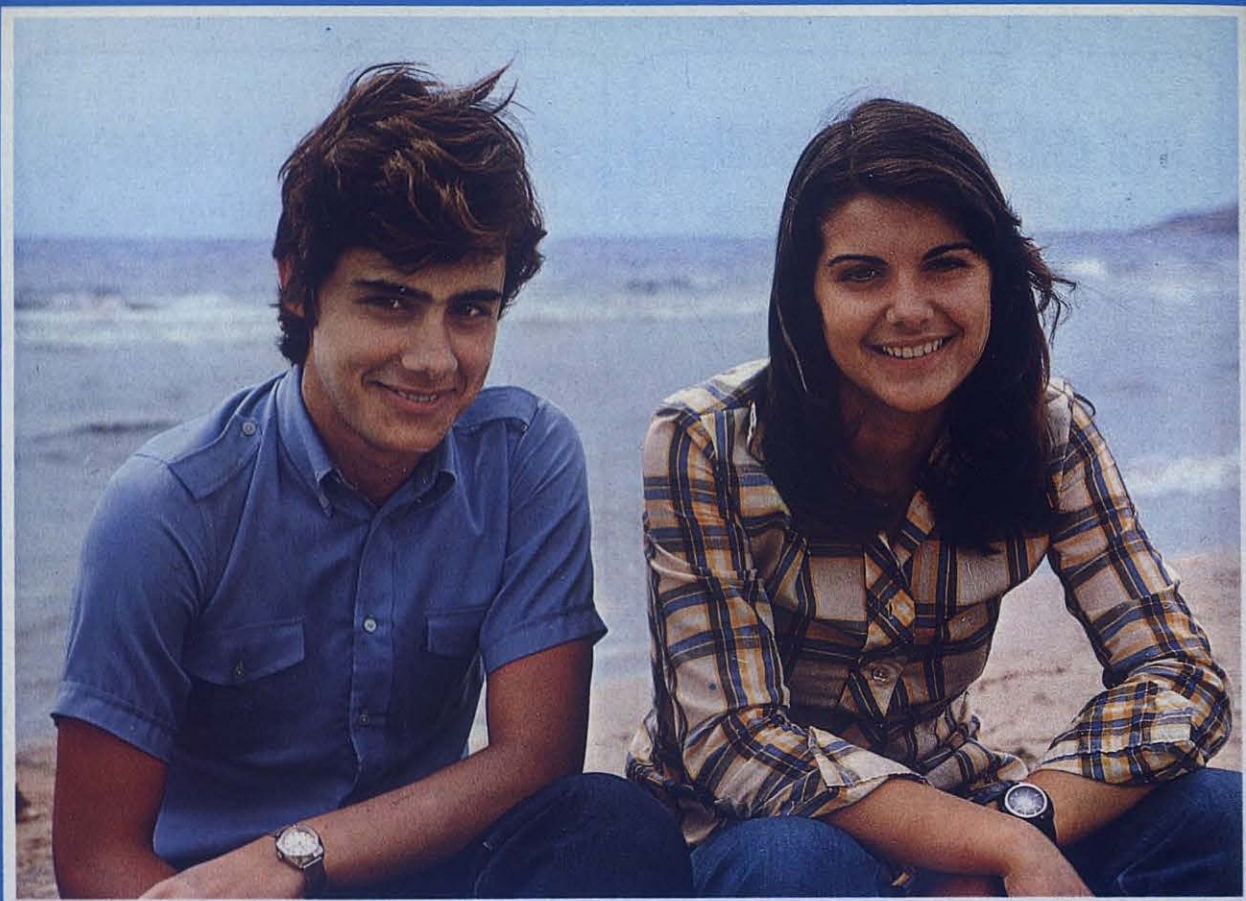
M. Molineris

Las más bellas y ocurrentes anécdotas de Don Bosco.

La simpatía del Santo cobra en este volumen una nueva dimensión con la que se acerca a nuestro mundo de hoy.

Editorial C.C.S.

PEDIDOS:
Alcalá, 164 - MADRID-28



EDUCACIÓN PARA EL AMOR

Colección indispensable, moderna y audaz, para una educación integrada de los adolescentes, a nivel biológico, psicológico, socio-cultural y cristiano, en álbumes de diapositivas sonorizadas.

TEMA 0 — EL PROBLEMA: Planteamiento a través de un hecho concreto (40 diapositivas).
 TEMA 1 — EL MIEDO A LA LIBERTAD: Represión sexual y apertura a una sana liberación (120 diapositivas).—TEMA 2—SEXUALIDAD Y AMOR: El sexo es una realidad integradora, creadora, dinámica, comunicativa y trascendente (80 diapositivas).—TEMA 3 — LOS DOS SEXOS: Diferencias anatómicas y psicológicas entre el hombre y la mujer (120 diapositivas).—TEMA 4 —EL CUERPO INSTRUMENTO DE COMUNICACION: Anatomía y fisiología sexual (100 diapositivas).—TEMA 5 — HACIA UNA SEXUALIDAD SANA: Identificación sexual; desviaciones sexuales; elementos de una sana sexualidad (80 diapositivas).
 TEMA 6 — DESARROLLO DEL IMPULSO SEXUAL: Etapas: la infancia y la pubertad desde el punto de vista fisiológico y psicológico (80 diapositivas).—TEMA 7 — LA MADUREZ SEXUAL Y AFECTIVA: Fundamento, etapas y rasgos de madurez (En preparación).

DIPOSITIVAS
 DON
 BOSCO

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA — Alcalá 164 — MADRID - 28